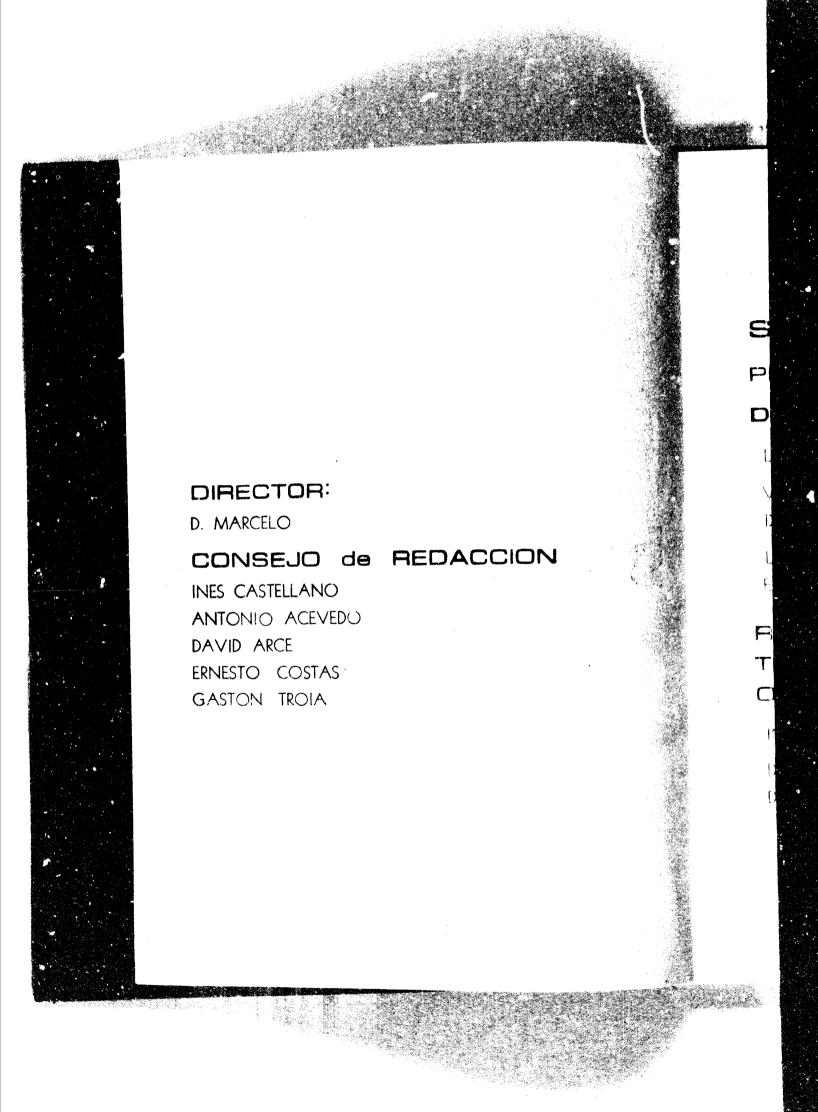
the Chewie

bolchevique

REVISTA DE INVESTIGACION TEORICA Y POLEMICA POLÍTICA



sumario

PRESENTACION

DOCUMENTOS del CONGRESO

LA ETAPA QUE ATRAVESAMOS

VALOR DE LA TEORIA - REVALIDACION DE LA PRACTICA

LA SITUACION DE LA VANGUARDIA EN NUESTRO PAIS PERSPECTIVAS Y TAREAS

RESOLUCION SOBRE el TRABAJO en el FRENTE OBRERO

INTRODUCCION

DECLARACION DE PRINCIPIOS DE RESISTENCIA CLASISTA

Presentación:

El 1 de Mayo de 1971, con la aparición de MANIFIESTO OBRERO, periódico de propaganda marxista sobre el conjunto de la clase obrera, y MANIFIESTO, para el movimiento estudiantil, se fundaba la Liga de Estudio y Acción Revolucionaria Marxista. Venía precedida por unos pocas meses de actividad política esencialmente estudiantil durante los cuales se afirmaron los principios que dieran lugar a la existencia de nuestro grupo y se decantaron elementos impuros que, como en todo proceso vivo, representaron el polo negativo cuya superación implicó, necesariamente, alcanzar una unidad superior.

A partir de aquella simbólica fecha LEARM fue avanzando sobre sus objetivos: "...nuestra existencia no irá más allá del período en que las ideas que hoy se enfrentan en el campo de la revolución, encuentren base material para ser confirmadas unas y desechadas otras y, por lo tanto, se opere una síntesis superadora de la actual dispersión" —decíamos en la Introducción de MANIFIESTO Nº 1, y comenzamos a recorrer ese arduo período durante el cual señalamos como tarea central el rescate de la herramienta marxista. Pero, definidos como grupo político, fuimos y somos parte viviente del movimiento revolucionario cordobés; con él desgarramos nuestra voz vitoreando triunfos, con él templamos nuestra condición de revolucionarios enfrentando derrotas y a él, a este multitudinario y magnífico movimiento revolucionario cordobés, nítidamente capitaneado por la vanguardia obrera, le subordinamos buena parte de nuestros pasos previstos.

No los suficientes como para caer en el espontaneísmo; ni tan pocos como para quedar aprisionados en la fría rigidez del esquema.

De tal modo, hicimos mucho menos de lo planificado en un aspecto y mucho, mucho más de lo imaginado, en otro. Es así que la potencia de la clase obrera cordobesa, sumado a aquello de que "gris es la teoría y verde por siempre el árbol de la vida...", marcaron un rumbo por el cual la formulación teórica siempre fue detrás del hecho político.

jo fiel tes de

Reivindicar esta experiencia no implica perder de vista culil objetivo de la etapa para quienes pretendemos formar un partiobrero y disputar el poder a la burguesía; lejos de ello, significa al
carlo a la práctica, perfeccionarlo a partir de ella, reconocerlo y esducirlo en todo momento. Pero esto, difícil de por sí, lo es tanto la
cuando quien intenta hacerlo es un grupo que, como el nuestre, per
prácticamente de cero, con principios fundamentales sólidos, con
jetivos claros, pero sin capacidad organizativa, sin cuadros y con
casa experiencia. No obstante, fue, a nuestro entender, la clara de
ciencia de nuestros límites y la inquebrantable decisión de no rend
nuestro rigor a la definición fácil, lo que nos permitió recoger exceletes frutos en todos los planos de este año político.

Los días 30 de abril y 1º de mayo de 1972, en Córdoba, LEARM resolución su primer congreso. Los materiales a él presentados marcaros con claridad nuestros méritos y falencias. No pretendemos ocultar a minimizar estas últimas; pero por ello no seremos menos terminartes en la defensa de los primeros. Reproducimos los documentos que consideramos fundamentales y los ponemos a juicio de la vanguarda revolucionaria. Ellos no configuran un cuerpo acabado en lo teórico en lo programático ni en lo político. Son únicamente —pero para no sotros este únicamente tiene una importancia fundamental— la base sólida a partir de la cual nos proponemos conquistar las definiciones que permitan construir la dirección política del proletariado, el partido obrero bolchevique.

BOLCHEVIQUE, es una decisión de ese primer congreso concebida como herramienta de lucha ideológica, teórica y política. Su primer número marca la clave en la que se inscribirán los próximos. Se rá instrumento de estudio y polémica y, eso esperamos, dejará paso en el momento preciso a los nuevos instrumentos que la vanguardia se dé cuando haya acabado con esta etapa de acumulación primitiva de fuerzas humanas, teóricas y materiales y, desde un verdad por partido, parte inseparable de una internacional obrera, comience a luchar eficaz y efectivamente por la dictadura del proletariado.

boichevique

G

hevious boich

il es rtido apli-

> conmás

n otn otn esconendir elenAl encuentro de ese momento, sale BOLCHEVIQUE, como reflejo fiel de la decisión, la fuerza, las virtudes y límites de los militantes del LEARM.

CORDOBA, 31 DE MAYO DE 1972

ar ni inanque ardia rico, nopase

reaaron

sbi-

one**s** arti-

> ori-Se-

iaso rdia

er**o**

e a

que

bolchevique

Documentos del Congreso

Los documentos que a continuación se transcriben fueron presentados por el camarada M, en los primeros días del mes de febrero para la discusión interna. Analizados en cada célula y posteriormente en el transcurso del congreso y enriquecidos por los aportes de distintos camaradas y de las propias discusiones, fueron aprobados por unanimidad.

bolchevique

Córdoba, 30 de Abril — 1º de Mayo de 1972.

PRIMER CONGRESO DE LA LIGA DE ESTUDIO Y ACCION REVOLUCIONARIA MARXISTA

Presidencia Honoraria: Carlos Marx, Federico Engels, Vallich Ulianov (Lenin), Lev Davidovich Bronstein (León Trotsky) re to Guevara; este último, como símbolo paradigmático del intrevolucionario de nuestro tiempo: pletórico de vida, de volunto volucionaria y atrapado por los límites de una época en la cuel a roísmo individual no pudo encuadrarse en una organización por ria internacional sólidamente fundada en la teoría marxista.

Presidencia: Camarada Ines.

La Etapu que Atravesamos

vique

adimir Ernesstante

nd resu heoreta-

bolchevique

A diferencia del "Realpolitiker" el revolucionario marxista se no ve con caracterizaciones. Su accionar no está determinado por acontecimientos cotidianos sino por un objetivo claro y una evalue científica de la realidad sobre la que actúa, a partir de lo custo respuesta a cada evento particular. El análisis materialista y dialecto del objeto que se pretende transformar permite la aprehensión de del objeto que se pretende transformar permite la aprehensión de leyes las que a su vez posibilitan el análisis prospectivo. La posibilidad en prever científicamente la marcha general de la sociedad es la hace superior a la política marxista sobre la de los partidos de la supería.

Sin embargo, desde hace décadas el pensamiento marxista no ple su rol justamente en el ámbito que le es propio por antonoma la política revolucionaria.

Canonizado por los PPCC y mistificado por la mayoría de so opositores "de izquierda", lo vemos hoy reducido a los límites del so pirismo burgués. La única arma capaz de emancipar a los exploiad del mundo está hoy en manos de traidores y filisteos; arrancias pulirla y perfeccionarla, es la primera tarea de los obreros revocionarios. Y esa tarea es la que signa la etapa que vivimos.

LOS CAMINOS DE LA HISTORIA

Marx y Engels forjaron su teoría a mediados del siglo pasado la fragua de las grandes luchas del proletariado europeo contra el pitalismo que comenzaba a desarrollarse impetuosamente. Significaron una ruptura radical con todo el pensamiento anterior que, en un síntesis superadora, fundaría lo que hoy mal llamamos ideología reproletariado. A través de sus obras no sólo interpretaron científicamente la historia y la realidad que vivían sino que también plartamente la historia y la realidad que vivían sino que también plartamente inconmovibles para la articulación política de esa científicamente.

"...todo lo que es real, dentro de los dominios de la historiamenta, se convierte con el tiempo en irracional; lo es ya, de consquiente, por su definición, lleva en sí de antemano el germen de irracional; y todo lo que es racional en la cabeza del hombre se los

destii la api nal si geliai

caráo traste del p

contr inten ción de la

xism cami gran se ju Inter char xism y de commen ciere pêtt otre

> trep el s

rio:

fue

COL

SU

bolo

vista se mue.

Indo por los
In evaluación
In cual dará
In y dialéctico
Insión de sus
Ia posibilidad
Iad es lo que
Ios de la bur-

x≀sta no cumaatonomasia:

yoría de sus nites del ems explotados arrancársela, reros revoluos.

lo pasado en contra el cate. Significa-que, en una recología del on científica-en plantaron esa ciencia.

e la historia va, de consiermen de lo nbre se halla

Solchevique

destinado a ser un día real, por mucho que hoy choque todavía con la aparente realidad existente. La tesis de que todo lo real es racional se resuelve, siguiendo todas las reglas del método discursivo hegeliano, en otra: todo lo que existe merece perecer.

Y en ésto precisamente estribaba la verdadera significación y el carácter revolucionario de la filosofía hegeliana (...): en que daba al traste para siempre con el carácter definitivo de todos los resultados del pensamiento y de la acción del hombre." (1)

El viejo maestro apuntaba esa vez su pluma certera y punzante contra los futuros enemigos del marxismo que, no le cabían dudas, intentarían frenar su fuerza revolucionaria asimilándolo a la concepción burguesa que pretende que su era es la culminación definitiva de la historia de la humanidad.

Como para confirmar trágicamente el párrafo de Engels, el marxismo, teoría revolucionaria por excelencia, comenzaría a recorrer el camino de su negación llevado de la mano por los dirigentes de los grandes partidos obreros Social-Demócratas de Europa, convirtiéndose justamente en su contrario al presentarse por intermedio de la II Internacional, como el más fiel defensor del orden contra el cual lucharon los fundadores del materialismo histórico y dialéctico. El marxismo oficial, que teóricamente defendía los ideales de la revolución y del internacionalismo proletario, entró a la primera guerra mundial como firme aliado de las burguesías nacionales y contribuyó eficazmente a la matanza de millones de hombres en defensa de sus "naciones". Esto, que repugna, que no guarda coherencia y por lo tanto peturba las mentes acostumbradas al pensamiento burgués, no era otra cosa que la confirmación espantosa de la dialéctica de la historia: centenares de dirigentes revolucionarios de bien ganada, fama fueron arrastrados por la corriente del capitalismo que, cumpliendo con las leyes del desarrollo de la sociedad, pugnaba por ensanchar sus fronteras.

En momentos en que la contradicción del sistema eclosionaba estrepitosamente y cuando la mano conciente del hombre debía marcar el sentido en que se resolvería, los grandes dirigentes obreros, la

bolchevique

parte "conciente" de uno de los polos opuestos, claudicaron zosamente y fueron la garantía de continuidad del sistema xismo estaba muerto. Había sido negado por sus propios culto

Pero toda negación es portadora en determinadas circunsidel germen que dará lugar al resurgimiento cualitativamente de lo que fuera muerto.

Esta negación de la negación tenía un nombre que la repuba en su nivel más alto: Lenin.

La teoría es revolucionaria cuando se adelanta a la realiminterpreta y guía la acción para resolver sus contradicciones in tido positivo para la constante evolución y perfeccionamiento manos; por el contrario, cuando su cuerpo doctrinario es utilizar a justificar las actitudes de los dirigentes, partidos ó incluso nes arrastradas por las fuerzas ciegas de la sociedad, se apologética, las palabras antes pienas de vitalidad se vacían de tenido, la investigación se trueca en justificación, el pasado y turo serán simples instrumentos para prolongar el presente, la mos textos, las mismas frases que hacían antes un revolucionare quien las pronunciara, lo conviertan ahora en un epígono conserva ó en vulgar charlatán.

Es la confusión ideológica: con palabras de Engels: "se sustine el conocimiento científico por la frase literaria". La vieja sociedad venga de este modo de quienes osaron señalar su raíz podridad viejo pugna por reconstituirse y mantenerse dentro mismo de la suva forma adquirida" (2). Las fuerzas revolucionarias se desgarando mo consecuencia de la dispersión ideológica y la sociedad navega la deriva.

Es significativo que en el medio mismo del fragor de la prime guerra mundial, cuando la internacional obrera se hundía irremelo blemente y los pocos militantes que mantuvieron firme lus principales e dispersaban en medio de la confusión y la impotencia, Leniu, el liado en Suíza, se abocara al estudio prolijo de la "Ciencia de la gica" de Hegel. La teoría de la contradicción de Hegel, rescatado Marx, "le mostró que el momento en que la solución, la unidad se la contradicción de la contradicción de la unidad se la contradicción de la contradi

rior, p en tal hombi cía un

wald conce comit núcle:

social profession chabicat pero e habia nacion

fallace ni en nacion vió del nómica merca:

El vivo el realida cilació

crisis ; naban viques

bolcher

14

bolchevia

en ral momento es exigide intendicional contra la corriente por que esta se aproxima; pues hombres. Lenin estaba casi solo contra la corriente porque conocia una corriente más profunda".

El 5 de Septiembre de 1915 se realizaba la conferencia de Zimmerwald (4). Aún allí en medio de los que se oponían a la guerra, no había concepciones comunes y Lenin estaba en minoría. Sin embargo, del comité internacional que se formó, surgiría pocos años después, el núcleo de la III Internacional.

El mismo fenómeno que provocó la quiebra de la internacional socialista e hizo de sus principales dirigentes, traidores de la causa proletaria, permitiría al poco tiempo que los marxistas rusos retornaran el camino revolucionario, pero en un nivel muy superior del que habían alcanzado los partidos social - demócratas. La teoría mapulada resurgía de los escombros de la guerra. El fantasma que había sido domeñado por sus propios sostenedores, volvía a recorrer el mando, pero esta vez con un cuerpo tangible: la negación de la negación se había materializado en el Estado Obrero Ruso y en la Tercera laternacional.

Pero la historia no se detiene allí. La predicción de Marx había fallado y la primera revolución socialista no tuvo lugar en Inplateira ni en Alemania ni en Francia. La desigualdad del desarrolio de las naciones europeas se combinó de tal manera que la Rusia atranada vió determinado el rumbo de su revolución, no por su estructura cuonómica sino par la del mundo capitatista al cual estaba ligado por el mercado mundial.

El partido bolchevique, conducido por un hombre que conservoba vivo el método marxista y no se ataban a otra cosa que no fuera la realidad y su visión mediante aquella herramienta renciendo la vacilación de los timoratos, aceptó el reto de la histor el temó el poder.

Alto sería el precio a pagar por su usadía. Estimulados por la crisis del capitalismo y confiados en las fuerzas de los PPCC que ganaban terreno a los partidos "social-traidores", los dirigentes bolcheviques esperaron la revolución europea y comenzaron a echar las ba-

bolchevique

rann.

mar.

acias

erior

ichta.

ad, la

sen-

) hu-

o pa-

a zio-

Orna

con-

⊸ fu-

mis-

c de

redor.

Huye

id sa

. "lo

Lüê-

n co-

eca a

mera

edia-

pios

exi-

LÓ.

a por

; pe-

ique

ses del socialismo en Rusia. Pero la revolución europea no ilegásia, a slada por el imperialismo, luchaba en su territorio contra a zas materiales que impedían la transición al comunismo en los tenos previstos por la teoría de Marx: un proletariado minúsculo a lación a su población, diezmado por la guerra, hambre y mísera doquier, un desarrollo infimo de sus fuerzas productivas...

La muerte de Lenin, en 1924 marca simbólicamente la muero una revolución que comenzará, también ella, a negar todos sus un res: "En toda la experiencia del hombre moderno no había habido da tan sublime y can repugnante como el primer Estado Obrera primer ensayo de "construcción del socialismo" (5). El proceso burocratización de la URSS terminaría por aniquilar al marxisma jando en su lugar un dogma articulable para justificación de las pracciones stalinistas. En nombre del marxismo, que en la concepto de sus creadores fuera el arma de liberación definitiva de los habites, se instauró una dictadura burocrática que sojuzgó a obrera campesinos y masacró cualquier atisbo de oposición; la internacional de la burocracia rusa, repitiendo con creces la traición de la segunda internacional.

Nuevamente la marcha de la historia daba por resultado un missismo estrangulado; y otra vez fueron quienes decian defendero estraces sepultureros. Pero también en esta oportunidad quedó late te un germen en el terreno desvastado por el stalinismo: la oposición de izquierda en el partido bolchevique, encabezada por León Trotal.

Desde la oposición interna primero, confinado luego y destere do a partir de 1929. Trotsky sometió a la burocracia y a Stalin en perticular, a una critica implacable. De su pluma saldrían obras que, lizando la historia, el desarrollo y las perspectivas de la revolución rusa, ingresarían al catálogo de clásicos del marxismo. En torno se figura se congregaron los pocos revolucionarios que en el municomprendieron la dinamica que había tomado el poder en Rusia y que eran lo suficientemente íntegros como para no dejarse arrastrar la fuerza de atracción del primer Estado Obrero. El autor del municomo de la fuerza de atracción del primer Estado Obrero.

fieste peque camp medque o de la los co "Hit's nes, s ban II se dis clusio largo tenso. fin Ila: "La c! jamás do por nal tar piert: bleme comple tica a dente cesaria

ción resino a mundo la endo con mentado

por las

16

bolchevi

térm térm e≘ri ta po

ó. Ri

Valona

O y o

SO d

no de

hon eros eron erond

epció

i ma o si i tei sició

n pa ar logir

- n -> q

ma

viq

ó, Ru-

tuer-

térmi-

en re-

a por

rto de

valo-

do na-

D y el

so de

ho de-

s abe-

epción

hom-

ros y

cional

péndi-

ic se-

n mar-

o sus Litera

stoión otsky.

terra-

n par-

ana-

nglón

a su

indo

que

mani-

vique

por

fiesto de Zimmerwald veía las fuerzas revolucionarias reducidas a pequeños grupos en cada país, acosado él y sus partidarios por la campaña de difamación internacional que Stalin orquestó por intermedio de la comintern y en medio de una gran crisis del capitalismo que presagiaba la segunda guerra mundial. "Nos habíamos enterado de la llegada de Hitler al poder, pero ¿qué pasaba en las ciudades en los centros industriales, en los barrios obreros, en las empresas?". "Hitler se había convertido en canciller; sin huelgas, sin manifestaciones, sin combates - ninguna resistencia. Los días se sucedían, llegaban noticias, cada vez más abogiantes. El movimiento obrero alemán se dispersaba en la ilegalidad. Era la derrota sin combate. A qué conclusión llegar? Vuelvo a ver a Trotsky recorriendo a grandes pasos el large de su habitación, durante varios días, preocupado, el rostro tenso, sin hablar a nadie, tomándose apenas el tiempo para comer. Al fin llama a su secretaria y comienza a dictarle un artículo que titula: "La clase obrera alemana volverá a levantarse, el Partido Comunista jamás"(6). Pronto la internacional se reuniría para justificar lo actuado por el PC Alemán y el círculo se había completado, la internacional también caía para no levantarse: "una internacional que no despierta con el estruendo del fascismo en Europa, está irremediablemente muerta". Pero en realidad no era un círculo el que se completaba; del mismo modo que la nueva situación no era idéntica a la de 1914: la historia no se repite. Era más grande y trascendente lo que acababa de morir; su repercusión en la historia debía necesariamente ser mayor.

A partir de ése momento se trataba de reconstruir la organización revolucionaria. La tarea implicaba no solamente partir de cero, sino además, de hacerlo contra todos los partidos comunistas del mundo, la comintern y el Estado Obrero Ruso. Nada menos; y éllo con la endeble fuerza de la oposición de izquierda que, excepto Trotsky, no centaba con ningún viejo bolchevique, con ningún cuadro experimentado suficientemente como para afrontar la ciclópea empresa(7).

"La orientación de las masas está determinada, de una parte, por las condiciones objetivas del capitalismo en descomposición y

bolchevique

de otra, por la política de traición de las viejas organizacionarias. De éstos dos factores, el factor decisivo es, por supuesto mero. las leyes de la historia son más poderosas que los burocráticos" (8). Así veían el futuro los fundadores de la IV cional. Pero todos los estuerzos, los enormes sacrificios que ron Trotsky y sus seguidores no lograron remontar la corrientora de Moscú y la guerra de España eran la obertura obra alucinante que comenzaría en 1939: los mejores exponento marxismo revolucionario serían aniquilados y el proletariado sangraría sin alcanzar sus objetivos. "La crisis actual de la ción humana, es la crisis de la dirección proletaria" (9). En dad... y lo sigue siendo. En 1940 el marxismo oficial daba un paso en su degradación: Trotsky caía muerto por un zarpazo ta; y sería el marxismo revolucionario lo que caería con él.

Al finalizar la guerra el "socialismo" se extendería a valo. ses. Las transacciones entre EE. UU. y URSS dieron lugar miento de nuevos estados obreros en Europa Oriental, en Char PC tomaba el poder en 1949. Pero éste fenómeno, de indudable i tancia, no haría lugar a un cambio cualitativo de la situación las fuerzas revolucionarias. A excepción de Yugoeslavia, los a ses de europa oriental se transformaron en "democracias popul no por la insurrección 'e sus propias fuerzas sino por la acción l ejército Rojo que avanzaba hacia occidente. Esto determinó. lógico resultado además del reparto entre la casa blanca y el lin, que todos los gobiernos del área quedaron bajo el poder de sión de la burocracia soviética. Las esperanzas de los marxistas recionarios se concentraron en la Yugoeslavia de Tito y en la China Mao. Poco tiempo sería necesario para que tales esperanzas fumaran. Tito, a pesar de la independencia que mantuvo respectivo Stalin, a poco tiempo de estar en el poder y cuando todos to se volvían hacia él, mostró su verdadero rostro con una política el rior francamente reaccionaria iniciada con su actitud frente a is est de Corea. Mao Tse Tung, por su parte, luego de un primer periodo rante el cual mantuvo estrechas relaciones con la URSS, se confe en el ma lin... po del mun En la ma PC tradi nacional revolució del tiem nista" o fruto tar Stalin (1 o, el

apar

Inte

rea

ente.

i de

ertes

o se

Civi

Era

III ni

stal

al i

Chin

le im

aciór

os

bpula cuión

el K

de

is re

as **s**e

spect

los

tica

la gu

eriod

conv

iche\

Duran logró pri del pensi de esa di mienzo Trotskis las la te inútil ta Trotsky lista de en cami de "teot

Es linternad da país el estud factores como di dense quentre la situació la vez di ávido di bolchem

bolcher

es obre.
o, el priaparatos
Internae realizaente. Las
a de una
entes del
o se decivilizaEra verun nuevo
stalinis-

arios paí-

le impor-

aci**ón** de

los paíppulares"

cción del

no, camo el Krem

de deci-

as revolu-

China de as se es

specto de

los ojos tica exte

la guerra

eriodo du

convirtió

al naci-China el en el más enconado enemigo de la "camarilla revisionista" del Kremlin... pero defendiendo a Stalin! sin embargo, apareció ante los ojos del mundo como el verdadero estandarte del "marxismo leninismo". En la mayoría de los países del mundo hubo desprendimientos de los PC tradicionales y la juventud engrosó las filas del maoismo internacional. La "revolución cultural" confirmó para muchos el carácter revolucionario del "pensamiento de Mao". Ello no obstante, el correr del tiempo demostraría nítidamente que tanto la "camarilla revisionista" como el "pensamiento vivo" de Mao, no son otra cosa que el fruto tardío de la degeneración de la Revolución Rusa encarnada por Stalin (10).

Durante este período, la IV Internacional fundada por Trotsky no logró presentarse como alternativa frente a la crisis cada día mayor del pensamiento y la acción marxistas; a cambio ella misma fue presa de esa crisis; (11), innumerables divisiones minaron sus desde el comienzo débiles fuerzas; cada grupo, en nombre de la "ortodoxia" Trotskista, desarrolló sus propias desviaciones. También entre sus filas la teoría pasó a ser mera retórica y la cita del texto clásico un inútil taparrabos de la propia ignorancia. La semilla plantada por Trotsky se ahogaba bajo el alud de basura stalinista. El boom capitalista de postguerra y la consolidación de la burocracia soviética, eran en cambio, fértil terreno para que brotaran copiosamente multitud de "teorías" sucedaneas.

Es la combinación de algunos factores fundamentales en el plano internacional, lo que bosqueja los trazos salientes en la marcha de cada país luego de la segunda guerra mundial. Aún sin adentrarnos en el estudio particular de cada uno de éllos, debemos diferenciarlos en factores objetivos y factores subjetivos. Entre los primeros tenemos como determinantes el colosal desarrollo de la economía estadornidense que la coloca, al terminar el conflicto bélico, en el primer lugar entre las potencias capitalistas; la decadencia del imperio Inglés y la situación de los países europeos arrasados por la guerra permiten, a la vez que exigen, que los Norteamericanos encuentren un mercado ávido de productos y capitales. Pero, al mismo tiempo, la Unión So-

ichevique

bolchevique

vietica se levanta también ella como una gran potencia y su figura tendica ahora por toda europa oriental, no deja de ser amena responden ra las metropolis imperialistas, a la vez que significa una rea importante para el mercado de los países capitalistas. Es así UU., por su potencia económica y militar y su situación ventelo pecto de los países arrasados por la guerra, se convierte en la dos textos tía de supervivencia del mundo "occidental o cristiano", como llamarse, on el "gendarmen mundial". Paralelamente, algunos subdesarrollados atravesaban una coyuntura económica venta mo producto de las ganancias extraordinarias que habían obtente volución m rante la guerra. La ruptura del equilibrio que significó la caída nerialismo inglés y la circunstancia de que el nuevo jefe del a capitalista debiera abocarse fundamentalmente a la reconstruir de Europa y Japón, abrió una brecha para los países del "Terce" do" que tendría enormes consecuencias en los años siguientes

Entre los factores subjetivos a que hacíamos referencia, ten en primer lugar el abandono total. la negación absoluta del mas revolucionario por parte del primer Estado Obrero. La traición de la lin atrrastrado por su ciega determinación de "construir el social en un sólo país" lo llevó hasta el punto de disolver la III interna en 1943, requisito imprescindible para sus tratativas con las por capitalistas tendientes a establecer un "statu quo" internacional. to se completaba con un control monolítico del movimiento comunicatione de la movimiento comunication del movimiento comunication del movimiento comunication de la movimiento comunication de la movimiento comunication de la movimiento de la movimiento del movimiento de la movimiento de la movimiento de la movimiento de la movimiento della movimiento de la movimiento della movimiento de mundial por parte de la burocracia del Kremlin y con la total sión, ya señalada, de las pocas fuerzas revolucionarias que trata de mantener firmes los principios pero que eran incapaces de pretarse como alternativa real, no ya en el terreno de la acción, since siquiera en el campo de las ideas.

La conjunción de éstos elementos señalados se materializaben Europa con un rápido crecimiento de la economía capitalista y togración total de los PPCC a la "democracia" burguesa y date mo resultado un movimiento obrero que no trascondería con sus chas, durante largos años los marcos del tradeunionismo y cuye ciencia de clase, adormecida por la "sociedad de consumo", 34.

arían de ju eses del p del proleta

El ima de ésta ma ción de los brecha dei volucionar dose de me Así en Chi **, s**entaba C miento cor dinámica i el poder. E rentes per cés e Ingle ceses y la nam del N del poder daría lugexponente derrotar : te daría l iitercera 🖫

Amé la ola de r pero dife particips: Argentina fenómeno

bolchevia

fiqura, ex-

7 nte parrespondería con las nuevas "teorías" que dictadas por la URSS, tra-Potricción tarían de justificar lo injustificable: la traición de los PPCC a los intei que Er reses del proletariado internacional. (Sin embargo éstas "teorías" Glosa resicumplirían un papel muy importante: contribuían con luengos y sesula garan dos textos a aumentar la dispersión de que era presa la "ideología no dió en del proletariado").

os países es.

tenemos marxismo n de Stabriali**sm**o racional ::∋tencias onal. Esomunista disper trataban e presen-. sino ni

Hzaba en y una inlaba coo sus luiya conse co-

caevique

El impulso revolucionario de las masas luego de la guerra quedé illosa colide ésta manera anulado en los países desarrollados y el eje de la reanido do volución mundial se trasladó al llamado "Tercer mundo". La combinala del im ción de los factores fundamentales que hemos señalado, utilizando la કા mundo brecha dejada por el imperialismo, se convirtió en un movimiento re-Strucción volucionario que recorrió todos los países subdesarrollados plasmánrcer Munidose de modo desigual según las condiciones articulares de cada país. Así en China, sobre la base de una crisis total del sistema que representaba Chang Kay Shek y la existencia de un extraordinario movimiento compesino conducido por el PC —que impulsado por su propia dinámica rompió el chaleco de fuerza stalinista- Mao Tse Tung tomó el poder. En Indochina y en el subcontinente Indio, aunque desde diferentes perspectivas, se inició la lucha contra los imperialismos Francés e Inglés que culminarían en Vietnam con la expulsión de los franceses y la instauración de la República Popular Democrática de Vietnam del Norte y en India con la "independencia nacional" y la toma del poder por el partido del congreso. En Africa ésta ola revolucionaria daria lugar a la creación de movimientos de liberación nacional cuyo exponente más importante sería el FLN Argelino que terminaría por derrotar a los franceses entregando el poder a Ben Bella; por otra parte daría lugar a la consolidación de Naser en Egipto y su polítice de 'tercera posición".

> América Latina no fue una excepción. Retoma en un nivel más alco la ola de nacionalismo que se había anunciado en el período 1918-1930. pero diferenciándose de aquélla justamente en que ahora contaba don participación de masas: Ibánes en Chila, Vargas en Brasil, Perón en la Argentina, el MNR en Bolivia, son los más claros exponentes de este fenómeno.

bolchevique

Estos gobiernos, bonapartistas según la caracterización chantajearon al imperialismo apoyados en las masas y aprovada situación interimperialista señalada. A los efectos de nutabajo, en el ámbito de América Latina, importa detenernos un en dos casos particulares: Bolivia y Argentina. El primero, por el fracaso de su revolución demuestra hasta que punto estabilitado el marxismo revolucionario; el Trostskismo fue una peso fundamental en la revolución minera de 1952, sin empor consiguiente el fracaso sangriento de la revolución de pliendo con la lógica de toda "revolución nacional" en nuesta al no estar conducida por un estado obrero, culmina, luego de secrito páginas tan negras en la historia, con un gobierno face

El segundo, nos interesa por causas obvias: el peronismo las masas proletarias para la idea de conciliación de clases tercera posición" y su nefasta influencia aún no ha sido su por la clase obrera argentina, y se presenta hoy como uno de la táculos serios para que esta pueda alcanzar su organización indiciente de clase y su partido político.

Volveremos para detenernos en esto; ahora es preciso de una cuestión que consideramos fundamental: todo este proceso hemos reseñado sólo a través de sus aspectos más destacados del cual el peronismo es sólo una parte— tiene su explicación ma en la degeneración operada en el marxismo oficial a parte 1924. (12).

En efecto, la historia nos provee de elementos suficientes para poder aseverar que desde 1924 a 1955 hubo infinidad de acciones durante las cuales una correcta decisión política en fundo de la revolución proletaria internacional, hubiera podido cambio talmente el rumbo de la historia y si bien eso no implica la seguidad que hoy el mundo sería comunista, provee de una base material suponer que la humanidad hubiera avanzado mucho más de búsqueda de la libertad; pero aún cuando esto no fuera reacción puede dudar que, a condición de que el primer Estado Obreto.

ra contir ble de la cunstant burguest dosten la defensa estuviera

En Rompier gante in dirigente isla se fuerza d cionario: so a la r ros tran soviética ternativa mu**ndo**. hay acci via**no**, er al cuera una he: toda una

SIGNOS

imperiali
"Teoria de esper
mistas, di
livia ante
caso fue
la cual d

2**2**

boichevi

bargo,
nssor
ue, di
tra ép
de ha
escista
to gan
s, para

vecha

rque

ລ່າa≘ir

recah besolo ados bion ú bertire

ındep

es **co** de **sit** tunc nbiar eg**uri**c

ater is en

dud o

neviq

marxista vechando estro tras instante rque/con ລ່ງa~i**nb**ainctoride argo, su nssoro y lue, 3 dumit ra época de habec scista. o ganó a , para la superada ios obs ındepen-

A 5 5 1.

recalcar

beso que

idos --y

ción últi-

bartir de

es como

ra continuado siendo, como en sus primeros años, la guía insobornable de los explotados del mundo, quién puede dudar que en tales circunstancias hubieran fracasado de plano todos los intentos de la burguesta para embarcar al proletariado de los países subdesarrollados en la defensa de la "nación" frente al imperialismo, o sea en la defensa de sus propios explotadores? Hacía falta que el marxismo estuviera muerto para que esto pudiera ocurrir.

En este marco y a pesar de él, tuvo lugar la Revolución Cubana. Rompiendo una vez más con la "norma", a pocos kilómetros del gigante imperialista, sin un partido marxista revolucionario, sin un solo dirigente formado solidamente en la doctrina socialista, una pequeña isla se convirtió en el primer país socialista de América Latina: la fuerza de las cosas se impuso por sobre la conciencia que los revolucionarlos tenían de ellas. Este acontecimiento dio un enorme impulso a la revolución socialista mundial, sobre todo porque en los primeros tramos sus dirigentes tomaron distancia tanto de la burocracia soviética como de la china, presentándose de este modo como la alternativa para las nuevas fuerzas revolucionarias dispersas por el mundo. Pero muy pronto la famosa frase "sin teoría revolucionaria no hay acción revolucionaria" volvería por sus fueros: Un militar boliviano, entrenado por el ejército de los EE. UU., descerrajó un balazo al cuerpo indefenso de nuestro Comandante Guevara; y aquella fue una herida mortal para toda una generación de revolucionarios, para toda una esperanza latinoamericana...

SIGNOS DE UN RETORNO...

Aquel golpe era en realidad el resultado de una contraofensiva imperialista contra la revolución en los países subdesarrollados. La "Teoría del foco" no soportó el embate y su fracaso abrió un compás de espera en América del Sur que fue aprovechado por fuerzas reformistas, caso Chile, o burguesas "nacionalistas", como en Perú y Bolivia antes del golpe fascista en este último. El corolario de ese fracaso fue la caída de Cuba en la órbita de la burocracia soviética de la cual depende económicamente y, por consiguiente un progresivo

bolchevique

23

de situafunción nbiar, toeguridad

material s en su

quién o hubie

hevique

deslizamiento hacia posiciones cada vez más reformistas y tunistas.

Sin embargo, esa contraofensiva halló una respuesta a suda en Vietnam. Allí un pueblo entero, en inferioridad abruman condiciones, puso en jaque a la mayor potencia mundial y le a replantear su estrategia. Pero, en tanto, el ejemplo vietnami expandió por el mundo entero y, fundamentamente en EE. Utimo repa despertó la conciencia de millones de jóvenes y le mostra oscura del sistema capitalista. Es entonces que comienza a biar el signo de la etapa que había llevado al imperialismo a la pide del poderío en acuerdo con la burocracia soviética que manto monolíticamente el control de los partidos comunistas a pesar de rencillas con los chinos.

La rebelión comienza abrupta y anárquicamente, la juventud di ra y estudiante, rechaza al sistema y lo hace con los medios a su cance. Alemania, Japón, Francia, EE. UU.. Italia... una oleada de la presionantes movilizaciones que amenazan crecer como una bola de nieve y convertirse en alud. Los gobiernos reprimen cada vez mayor dureza y los aparatos stalinistas comprueban atemorizados de las movilizaciones se les escurren de las manos y se tornan incontrolables. Algo inédito está sucediendo. Finalmente en Francia, se una materializar toda la fuerza reprimida durante tantos años: la explosión de Mayo de 1968 marcó el fin de una larga etapa y el comienza de una nueva esperanza: se había infligido un duro golpe al sistema y a los PPCC que lo sostienen, se trataba ahora de hacer algo más que rechazar y ser capaces de presentar una alternativa (13). La vanguada más lúcida inició la tarea de rescatar al marxismo y hacerlo, a sus manos, nuevamente revolucionario.

Pero en Vietnam el imperialismo seguía perdiendo terreno. La fuerzas comunistas demostraban su superioridad y el poderoso imperio a pesar de los crímenes horrendos, los métodos bárbaros que utilizó y sigue utilizando, no logró, no ya vencer a su enemigo, sino de siquiera mantener la entereza de sus tropas. Más aún, en su propapaís comenzó a gestarse un movimiento contra la guerra que, habién

dose in namies intermitunidens una graprimero acosa in porque "social rocracia

descub tud con sistema ción mi tantes burocra to de V cia por las mas oponers menos cualquie trol de roto (16

Per allí. Acc estrated dispona-"statu d del pir d ger y C Tres mo china y

bolchevi

y opor-

u mediante de e obligó mita se U y Eucostró la cam-

r de las

d obreas u alche de imbola de vez con dos que h incona se va explopmienze s stema mas que vanguar-

no. Las o impede utiino ni propio Labién-

elo, en

dose iniciado por pedir la paz, avanzó rápidamente hacia el cuestionamiento de la raíz de las guerras y se convirtió en un serio frente interno al que había que dar respuesta. Además, la economía estadounidense comenzó a acusar el golpe de la guerra. Era el comienzo de una gran crisis, la que ahora estamos viviendo, aunque recién en sus primeros tramos. Una crisis global; porque abarca a todo el mundo y acosa no sólo al ámbito económico sino también al político y social: porque no es sólo del mundo capitalista sino también de los países "socialistas" donde las masas comienzan a revelarse contra la burocracia (14).

Y esta crisis, como no podía ser de otra manera, ha puesto al descubierto la situación del marxismo. Desde el comienzo, la juventud contestataria denunció a los PPCC como reformistas y aliados dei sistema. Posteriormente, la repercusión de este impulso de la revolución mundial movilizó a las masas checoslovacas y sectores importantes de su vanguardia plantearon una revolución política contra la burocracia; la URSS, por intermedio de las fuerzas aliadas por el pacto de Varsovia, aplastó la rebelión con sus tanques y puso en evidencia por un lado su carácter conservador y por el otro la situación de las masas por ellos oprimidas (15). El PC francés se vio obligado a oponerse a esta medida, no por cuestiones de principios, ni mucho menos, sino por necesidades de su política interna; no importa, de cualquier manera esto marcó un hecho histórico: el monolítico control de la URSS sobre el movimiento comunista mundial, se había roto (16).

Pero el papel internacional de la resistencia vietnamita no acaba allí. Acorralado, el imperialismo norteamericano debe replantear su estrategia global y abandonar la idea de la guerra contra China. Se dispone entonces a dejar de lado la doctrina "Dulles" y negociar un "statu quo" en el sudeste asiático. Esto se inicia con la "diplomacia del ping pong", continúa con las entrevistas secretas entre Kicssenger y Chou En Lai y culminará con la entrevista entre Nixon y Mao. Tres momentos de un proceso que desnuda el carácter de la dirección china y demuestra claramente que su verborragia no pasaba de ser

bolchevique

25

evique

una respuesta obligada a una situación impuesta por el cuando éste, compelido por su derrota en Vietnam, le ofre existencia pacífica, el epíteto se convierte en genuflexión no estuvieron dispuestos a construir una internacional projection entrando a la internacional burguesa...

Un ejemplo más, simplemente, de la situación del marsicial que, hijos de un mismo tronco, vuelve hoy a reencontra el recinto de la contrarevolución mundia!!

Y como si todo este fuera poco, el glorioso líder de la ción Cubana, constreñido en su pequeña isla por esta situada dial, arrastrado por la derrota de su estrate en América a por su otrora exitoso pragmatismo, realiza una gira oprobien niega a sí mismo como alternativa de una corriente revolumendial.

La gran crisis internacional del capitalismo encuentra e guardia revolucionaria, numerosa y pujante, sin una organizado paz de orientar su fuerza, dispersa y confundida hasta el alienada de la única teoría revolucionaria a la que desconoce cite y recite.

No es la primera vez que ocurre esto con el pensamiento lucionario; pero en esta oportunidad no existe un nombre que ne nítido y contundente como el de Lenin, no existe una pluma trante y plena de experiencias gloriosas como la de Trotsky... La zas revolucionarias están huérfanas de verdaderos conductores dispersión se acrecienta cada día.

Pero la marcha de la historia exige una respuesta y la situmundial es campo fértil para que germine la semilla revolução. Sería inconcebible que tanta sangre no tuviera fruto.

LA SITUACION DE LA VANGUARDIA EN NUESTRO PAIS

La trayectoria del pensamiento revolucionario, sus éxitos y es sos, se han materializado —como no podía ser de otra manera un modo particular en nuestro país, cobrando fisonomía propia i fectamente diferenciada del resto de los países de América Latina.

Heri iefes de stalinist tariado tancias sino tan mible de vada en p oducti en la pui letaria. puso su engenar impotent avanzará mucho q ras, su lo como. aue intel tre el p tos pos son tals los prog rón — a a pesar den sost palabras mites" que deb tión verd poseeda óptimo durante. hoy mis

bolchevi

nemigo; e la coquienes aria, ter

smo ofi.

Revoluión mun-Latinay sayse cionaria

l la van ación ca ab**surd**o, aunque

e resuena penelas fuerres: y la

to revo-

situación Gronaria.

y fracaera— de ia y pertina (17)

chevique

bolchevique

Hemos visto cómo una coyuntura nistórica, durante la cual los jefes del comunismo internacional se encolumnaron tras el índice stalinista, permitió que la burguesía capitalizara la fuerza del proletariado argentino en su propio pro echo. Peor que eso, las circunstancias permitieron no sólo que la burguesía utilizara al proletariado sino también y fundamentalmente, que neutralizara el arma más temible de la clase obrera: su conciencia de clase. Efectivamento, apoyada en las posibilidades de un salto en el desarrollo de las fuerzas productivas, en la brecha que abría la situación del imperialismo y en la puerta abierta que significaba la ausencia de una dirección proletaria, la burguesía penetró la conciencia de la clase obrera, le impuso sus valores combinando hábilmente demagogia y cohersión y engendró un bastardo, un híbrido impotente: el perenismo obrero. Sí: impotente; porque no tendrá descendencia. Porque la clase obrera avanzará a pesar del peronismo; luchando cont _ él; porque por mucho que haya dominado todo un largo período de las luchas obreras, su carácter bastardo le impide trascender históricamente; solo como movimiento retardatario será recordado por la historia. Porque intentó conciliar las clases en la época en que la lucha es entre el proletariado mundial y el capitalismo mundial. Los "aspectos positivos" que pretenden encontrarle algunos "marxistas" no son tales: la burquesía al desarrollarse desarrolla a su contrario; los progresos del movimiento obrero durante el gobierno de Parón —que los hubo— se deben a este desarrollo, y se lograron a pesar del peronismo, sólo los vacilantes y los oportunistas pueden sostener lo contrario. La política de Perón, según sus propias palabras, era "asegurarse" contra el avance "más allá da los limites" del movimiento obrero mediante las organizaciones sindicales que debían servir de freno; y tener como "reaseguro" al Estado, bastión verdadero de los intereses de la clase que representaba: la clase poseedora de los medios de producción (18). Sin duda el resultado fue óptimo: los sindicatos fueron un "seguro" para la burguesía no sólo durante el gobierno peronista sino también, desde su caída y hosta hoy mismo. Son allos y el "movimiento peronista" los que tratan de

evitar por todos los medios que el movimiento obrero coloia. A pesar de todo el reasegulo na tenido que funció veces: particularmente desde el "Cordobazo" cuando la menzaron a rebasar de direcciones burocráticas.

Anora bien, este fenomeno que encuentra buena pa plicación en la inexistencia de una dirección projetaria revierte a su vez sobre el factor subjetivo empeorando situación. La "doctrina peronista" ha cumplido una acci dora sobre los grupos revolucionarios. A la debacle movimiento comunista internacional que dispersó a w ciones de revolucionarios se suma en nuestro país la inisiva dei peronismo. Este se convierte, de esta manera nodal donde se concentra y cobra materialidad la acción xistas revolucionarios en su tarea de construir un par pero esta acción, a su vez, no tiene una sólida base de porque a nivei internacional al marxismo no se ha recure grado suficiente como para hegemonizar y homogeneizar politico que tanto por su calidad como por su cantidad pue tarse como una alternativa real para el movimiento obri no. He aqui donde confluyen el aspecto internacional y el n problema que tiena frente a si la vanguardia revolucionaria

La oportunidad de avanzar sólidamente en la construct partido obrero —que no podra ser sino revolucionario— de país se abrirá a partir del momento en que la ciase obrera el lastre perchista, acceda a la conciencia ciasista y dé lu vanguardia obrera que se plantee derrocar el capitalismo y una sociedad socialista. Esa momento con ombargo, no le el simple transcurrir del tiempo. Exigo o conciencia capitalismo y del factor subjetivo, la existencia de una carra lasción polimaterialida en su práctica cotid ano una auto en a supera ca de todas las deformaciones actuales del consumiento nario. Esto, a su vez las imposible de alconociones actuales del conciención de las cualquiera de los grupos revolucionar de la piano internacional.

CONC

rasgos ponien crisis ción de y conv

Se la etac tente s

interna cionari

la posi dadero tinuado tambid tuales gen un

guna d objetty 'a evis

cunsta internativacio.

impora der ≥ parte : One concient Onar Suchas Comasas co

de de su en culternaciona de su en de su en de los marantido obrero

sustentación perado en un car un equipo cueda presente ero argente la nacional de

aria argentina rucción de m en nuestra era se sacuda te lugar a un

TO y construit TO llegará po TO c' ámbit TO política qui

oración test

tabor de ut ruestro país

bolcheviqui

CONCLUSION:

Nos hemos preocupado por delinear —bien que en sus grandes rasgos— la trayectoria del pensamiento marxista. Y lo hemos hecho poniendo de relieve el carácter histórico y el carácter mundial de la crisis que hoy lo inhabilita. Hemos señalado también cómo la situación del mundo actual ofrece la base material para superar la crisis y convertirlo nuevamente en la guía para la acción revolucionaria.

Se trata ahora de extraer conclusiones en cuanto al carácter de la etapa que atravesamos, las tareas inmediatas y la relación existente entre ellas.

PRIMERO: Podemos decir que a partir de los años 30, en el plano internacional, vivimos la etapa de reconstrucción de partidos revolucionarios y de la internacional Comunista.

SEGUNDO: Comprobamos que esa tarea, iniciada por Trotsky y la posición de Izquierda, se vió impedida, no logrando construir verdaderos partidos ni una auténtica Internacional; respecto de los continuadores de Trotsky en la IV Internacional, podemos sostener que también ellos fueron tapados por la ola contrarevolucionaria, las actuales divisiones existentes entre los que reivindi un su nombre, exigen un análisis particular de sus posiciones.

TERCERO: El mundo actual atraviesa una crisis global: pero ninguna crisis es por si misma garantía de un resultado positivo para los objetivos del proletariado, la condición necesaria e imprescindible es la existencia de una dirección conciente del proletariado mundial.

CUARTO: Ningún Estado Obrero es capaz en las actuales circunstancias, de tomar en sus manos esta tarea; ninguna organización internacional demuestra en la práctica que es capaz de llenar este vacío.

QUINTO: Por la misme toda tendencia o grupo revolucionario, no importan sus dimensiones ni su grado de desarrollo, debe comprender la necesidad de reconstruir la internacional Comunista, como parte del mismo proceso de construcción del Partido en nuestro país.

bolchevique

SEXTO: No hay organización revolucionaria sin tamento. Por lo targo todas las nuevas organizaciones atravidad de transición, de "acumulación primitiva" que culta cantidad se transforme en calidad y dé lugar a una rior capaz, recién entonces, de comenzar efectivament ción de un partido.

SEPTIMO: La lucha por la recuperación del marxismi internacional. Todo intento de superar la actual situación solo grupo, ya sea regional o nacional, está de antemano un rotundo fracaso. Del mismo modo que el período de pitalismo y quiebra del marxismo se plasmó de manera cada país, la recuperación de las fuerzas revolucionario también un desarrollo desigual. Se trata de combinar ese cartiendo del mas alto nivel alcanzado en el ámbito mas sit ación particular de nuestro país.

OCTAVO: Por otra parte, la construcción de un partidependencia directa de la situación de la clase obrera, de conciencia y del grado alcanzado por sus organismos Por lo tanto, un grupo que pretende construir un partido sariamente —aún teniendo en cuenta lo señalado en el to— contribuir en el máximo grado posible al desarrollo de obreras, al aumento del nivel de conciencia y a la creación púsmos clasistas de masa.

NOVENO: Dece rechazarse por mecanicista y estrecha tantico de astablecer una proporcionalidad entre teoría. De lo expuesto en los puntos anteriores queda claro que nuestra empresa depende de la habilidad de una dirección para compinar en función del desarrollo mundial, la elaboraca, la lucha ideológica, la formación de cuadros y la munde todo esto en la lucha política, sin que sea posible estable temano y de medo estable, una relación precisa entre los aspectos de nuestra actividad.

DE
Ello ima
materia
ricas qu
separar
mente
puesta.

bolche

30

Cuand d sup onstra

inado: inado: del co gual en conoce tualdad

E NIVE

y de la

u nivel masa e nece to sex-

luchas e orga

da preractica xito de olitica n teóriización

de an rentes

evique

DECIMO: Recueprar el marxismo es el objetivo de la actual etapa. Ello implica educarnos en el materialismo histórico y en la dialéctica materialista, con este método y apoyados en todas las conquistas teóricas que se incorporaron desde el Manifiesto Comunista hasta hoy, separando cuidadosamente lo espúreo y defendiendo irreconciliablemente lo auténtico, deberemos estudiar nuestra realidad y darle respuesta. Esa es la tarea que tenemos por delante (19).

olitica n teóri ización de an

rentes

evique

Volucie

un pe

Cuand

d sup

Dnatre

E nivel sile un inado i del co gual en conoce gualdad

u nivel

to sex luches e orga

da preractice xito de

bolchevique

II

Valor de la Teoria Revalidación de la Práctica

bolchevique

Hemos dicho sin teoria revolucionaria no hay i volucionaria. Sin embargo, es preciso considerar previ sidad misma de la organización, no tanto por las dud abrigarse respecto de ella cuanto porque es alli, en la esta necesidad donde se funda el roi, donde se hallan ciones que caracterizan a la organización revolucionaria prension profunda depende una correcta articulación

La organización revolucionaria, el modelo leninista ta fundado por una parte en la comprensión de que d pontaneo de las luchas de la clase oprera no transc aconomismo y por otra parte, en la certeza de que la men capitalista no son de por si revolucionarias. 👁 ble la libert enclor de una tuerza conchente —capita de sion a partir de uma aprenension diembfica y social del aci et noionet ne « estere sur ne religiones debet se coners a la que representa pubblica necesimente PARTIE DAMENTAL AND THE SCHOOLING BY CHIEF

En realitat son nos caras de una pasma madall און נעם ט ישוברות און מאולים און ווא משוברות היו אין ווא האון ווא האון ווא האון ווא האון ווא האון ווא האון ווא and the reserve a ment of the selice. Si and the second of the contract and the equilibric en automor de la revolution **encali**a mana es namers nacames con e A DOMESTIC LIGHTINGS IS NOT EVAL DOMESTIC TO שום אווי מו אווייבי ב בנו ומימבותמות שוני יתו ממשנה End sewbornouses sign er s sewbooker and वास या स्थाप स - אנבת על נשורת שם שתפחונישה שדי THE THOUGHT OF THE PROPERTY OF THE STORY CONTRACT

sión fa rol es revolu mo mi organi

ent

que

zón

rie

act

el o

besa

el

risi

im

rde

und

ses

par

ona

en

ent

el

SOIN

de

es

1.56

tariade S contri tido la ciales voluci el moi serán práctic de aqu to cen 2. tido es nizativ luchas una cd versió abstral sus to las ma repres

Er ción se histori papel conoci bito na

estado

bolch

sión fatalista de la historia la teoría del derrumbe del capitalismo y del rol espontáneo del proletariado dejan lugar a la necesidad del partido revolucionario, entendido como mediador entre teoría y práctica, como momento dialéctico de un proceso en el cual la autonomía de la organización es el puente tendido entre el papel histórico del proletariado y su situación objetiva en un momento dado.

Sin duda existen innumerables factores sobre determinantes que contribuirán, en cada caso particular, a modificar en uno u otro sentido las características del partido; pero son estos dos criterios esenciales los que marcan los principios fundamentales de un partido revolucionario. La organización adquirirá características distintas según el momento y lugar en que deba actuar, pero estas particularidades serán válidas en tanto y cuanto no se opongan ni contradigan en la práctica los presupuestos organizativos que devienen necesariamente de aquellos principios, a saber, partido de vanguardia y funcionamiento centralista —democrático.

2. La distinción existente entre la organización de la masa y el partido es por lo tanto una exigencia ineludible. Pero esta separación organizativa no puede ser más que un momento dialéctico en el proceso de luchas del proletariado. Si el partido, por las causas que fueren, hace una constante de esta separación de la masa, es inevitable su conversión en una secta. Por el contrario, si se funde con ellas haciendo abstracción del momento que estas vivan, sin guardar celosamente sus formas organizativas, asimilándose al movimiento espontáneo de las masas, dejará necesariamente de cumplir su rol de vanguardia, no representará la conciencia histórica y totalizante de la clase sino un estado de ánimo momentáneo y parcializado.

En otras palabras podemos decir que la autonomía de la organización será válida únicamente en tanto esté apoyada en una sólida visión histórica, materialista, dialéctica, del desarrollo de la humanidad, del papel de las clases y la relación con sus vanguardias; en un profundo conocimiento de la realidad mundial y de su materialización en el ámbito nacional; en una íntima inserción, una estrecha y permanente re-

bolchevique

35

el moment solver la ru se darán nu del sistem —ya que i sus altibi esto, comb

anización m

ente la nec

que pudien

zón última i

e determin

rie cuya con

el partido,

besarrollo

el límite d

risis del réc

imprescin

rdenar su u

undo y la 🛊

ses de la di

para que sa

en la medic

ente, en ta

ionaria.

áctica.

esto, comb esto, comb con un t coará en un aseria, des

> olchevia Olchevia

lación con la clase obrera. Solo así es posible mantener los principios, la claridad de los objetivos al mismo ti opera con gran ductilidad táctica de modo de acompetide luchas de la clase partiendo de su situación objetiva cada vez en nivel de conciencia y fortaleza organizativa.

Se presenta entonces con toda nitidez el papel teoría en relación con la solidez de la organización. Sin dirección política el partido caerá alternativamente en oportunista a las masas y en el sectarismo. No solo 🖦 la clase obrera se verá resentida sino también su funci terno: careciendo de unidad dialéctica con las masas y en su dirección política, la disciplina interna, el centralis tico - imprescindible para cumplir su rol autónomoúnicamente sobre criterios éticos; el verticalismo y la bu son entonces el resultado lógico. Estos elementos. sobre otros, condicionándose recíprocamente, instaura inaprehensible para la dirección, arrastrada ella misma por esta dinámica redundará a su vez sobre la línea política día mayores las desviaciones iniciales. Luego, el resultado ter de necesidad, es el derrumbre de la organización en t téntico partido.

Vemos así toda la trascendencia del pequeño párrato que utilizamos como epígrafe. Quienes intentan construir bolchevique sin esa "solidísima base" solo consiguen gesto; todo su accionar es una parodia tanto más grotesca cutilizan la autoridad de los clásicos para justificarla. Pero mas grave; como hemos visto, de este modo se toma un celleva hacia atrás, hacia una confusión y dispersión cada da Basta echar una mirada a nuestro alrededor para confirmana.

3. Si la solidez teórica es condición necesaria e imprescin construir un verdadero partido, ella no es condición sufici se trata aquí de rebatir una interpretación unilateral, teo nuestro planteo. Más allá de eso, se trata de que "es prepender que una asociación organizativa del tipo del partido partido."

preunida otro lizac unida guara tamb de es por e es ca

ien

har

el

u r

tior

 $d\epsilon$

isn

po

ca

ado

n ta

en

sca

uf

rtic

cia de la extendada de la dero de la dero

del m sa" (2 sus l es de de un de co te el signo social guard no se inclus tir, au

concie dificul condic

36

a god y

la firmeza de liempo que se har el proceso la y elevándola la .

n una correcta
n una correcta
el seguidismo
u relación con
cionamiento in
de corrección
ismo democrá
— se apoyará
burocratización
actuando unos
a una dinámica
por su fuerza;
ca y hará cada
ado, con carác
n tanto que au

irrafo de Lenin truir un partido ien alcanzar el sca cuanto más ro eso no es lo un camino que ta día mayores. rmarlo.

rescindible para suficiente. Y M teoricista, de s preciso comrtido comunista

bolchevique

presupone justamente la unidad de la conciencia, y, por lo tanto, la unidad del ser social que es su fundamento..." (20). Marx lo decía de otro modo: "No es suficiente que el pensamiento empuje hacia la realización; la realidad misma debe empujar al pensamiento". Pero la unidad social del proletariado no es ajena a la actividad de la vanguardia revolucionaria. Por ende la conciencia del proletariado está también en dependencia de la actividad de esta vanguardia. El grado de esa dependencia será mayor o menor según el momento concreto por el que se atraviese, pero siempre existirá. Sostener lo contrario es caer en el materialismo mecánico.

De tal manera, la cuestión de la unidad social-unidad de conciencia del proletariado, es, a un mismo tiempo, un límite bien preciso para la existencia de un partido y un objetivo a superar por la vanguardia revolucionaria (Esto último convalida —hace necesaria— la existencia de las actuales organizaciones revolucionarias aún cuando ellas no puedan ser todavía, ni cada una por su lado ni unificándose, un verdadero partido).

Un límite bien preciso porque "El desarrollo de las sectas y el del movimiento obrero real obra, constantemente, en relación inversa" (21). En tanto el proletariado no avance en el carácter clasista de sus luchas, ya sea porque permanece aletargado o porque su fuerza es desviada hacia objetivos que no son los propios, la construcción de un partido es imposible. Si este existiera previamente, a condición de contar con una sólida dirección, no sólo puede mantenerse durante el período de reflujo sino que puede incluso llegar a cambiar el signo de la etapa. Pero si esa sólida dirección no existe, la dispersión social y política del proletariado se reflejará multiplicada en la vanguardia. Ahora bien, es preciso tener en cuenta que este análisis no será jamás correcto si se lo reduce a los límites de una región o incluso de un país. Es de la situación mundial de donde debemos partir, aunque sea la realidad nacional la que diga la última palabra.

Podemos decir entonces que es la unidad social —unidad de conciencia de la clase obrera lo que posibilita, exige o imposibilita—dificulta la existencia de un partido revolucionario, en el plano de las condiciones objetivas.

bolchevique

Sin embargo este limite no debe ser considerado en cánica ni de modo absoluto. En primer lugar porque debe cuenta lo señalado respecto de las determinaciones intera y en segundo lugar porque el factor objetivo debe ser en su constante interacción dialéctica con el factor subjetivo

Por otra parte, la oposición a considerar el partido con to simple de un proceso no debe llevar a pensar que se trat rar un momento propicio para introducir en la lucha de cla tánea un elemento totalmente exterior a ella. La construci partido obrero revolucionario no puede ser sino el result proceso, pero no del proceso espontáneo de luchas obrera aquel en el cual una vanguardia se inserta para acompaña miento de la clase obrera contribuyendo en el máximo grad fuerzas le permitan a desarrollar sus luchas, sus organiza masas, su unidad social y su conciencia de clase. Ello no que condición indispensable es que esta vanguardia parta muni sólida perspectiva teórica que articulará prácticamente a una organización apropiada. Este sí es el proceso a partir de medida que los factores objetivos y subjetivos, recíprocame dicionados, van creciendo en cantidad y transformándose su mante, puede dar lugar a un partido. En cambio, todo tipo de proceso" está destinada a ser un "proceso táctico", es decin seguir una suma de momentos tácticos que arrastrará a la vi tras el proceso espontáneo de las masas ya que su accionar articulado en función de un claro objetivo último; y al no pode zarse la unidad dialéctica objetivo último-táctica, no queda mino que el oportunismo o el sectarismo, dos modos de neg organización como partido revolucionario.

Así, la solidez teórica de un equipo que se propone considerativo, aparece como el requisito "sine qua non" y ello, lejos var al diletantismo pseudo intelectual, plantea la labor prácticuma exigencia ineludible, no por un imperativo ético sino carclusión necesaria al comprender la función creadora de la proposición en lo que hace al desarrollo de las condiciones objetivas en lo relativo a la superación permanente de la teoría misma.

Vang Pai cionale

hdido e

produ

de esp

s espo

bn de i

lo de i

sino (

el mo

que s

iones

stante. Ia de u

ra**vés**

el cual

ent**e** co

ualitati

an**guar**

der re

otro

legar a

nstruir

tica co

práct

vas co

bichevi

'táct

22).

olchevique

rma menerse en cionales ndido en 2).

produc.
de espe.
s esponon de un
to de un
sino de
el movique sus
tiones de
stante. la

stante, la la de una través de el cual, a ente conualitativael táctica el tactica el r. a conanguardia el r. no está el cualitativa está er reali-

nstruir un los de lletica como como compráctica,

egar a la

i∨a**s com**o na

chevique

La Situación de la Vanguardia en Nuestro País, Perspectivas y Tareas

bolchevique

"Si la clase obrera no esta todavía madura para darse un movimiento autónomo verdadero, las sectas tienen justificación histórica; más cuando alcanza esa madurez, las sectas se aparecen reaccionarias en esencia. Sin embargo, en la vida de la internacional se ha repetido lo que la Historia muestra por doquier: que lo viejo pugna por reconstituirse y mantenerse dentro mismo de la nueva forma adquirida".

K. MARX

La existencia de un partido, hemos visto, presupone cia de determinados factores objetivos y subjetivos. No esquematismo de concebir los momentos de construcción y toma del poder como puros, exactos, según los marca formal, no implica, sin embargo, no tener muy en cuent teórico. Siempre la realidad es más rica y compleja que puesto teórico; de ailí no es posible concluir que la pri ca debe ser desechada sino, bien por el contrario, es alla de se funda el imprescindible valor de la teoría, entendi un modelo ideológico sino como un método a partir del tantemente estudiaremos la realidad. Así, el camino que hoy un análisis teórico, se perfeccionará diariamente a práctica política científica de la organización revolucion bremos jamás insistido demasiado en esto: entre el doga pretende acomodar la realidad a sus esquemas y el pragni corre tras de aquélla subordinándole sus objetivos, está política guiada por el materialismo histórico y dialéctico.

Ahora bien, en nuestro país, las premisas objetivas y para la existencia de un partido obrero no están dadas aún necesario hacer una aclaración: se dice comunmente que o gran desproporción entre la situación del factor objetivo y jetivo; de acuerdo, pero siempre que hagamos una precisive del proletariado, tanto de su unidad social como de su de clase, son factores objetivos a los efectos de determinar tuación dada es o no revolucionaria. Por factor subjetivo an más allá del estado de ánimo de las masas en un momenta elemento conciente de esa clase materializado en la organización da y representándola global e históricamente.

Así entendido, el panorama se presenta de manera ma ta y serán también distintas las tareas, los medios y los plando concibamos en la lucha por el poder.

Efectivamente; si entendemos que el proletariado está concientemente maduro para luchar por su dictadura y que rre que la vanguardia organizada está muy por detrás de

nos ver

Nu

ón

cari

nta

rev

ıli r

hdid

del

ue

ona

bam

agm

stá

CO.

as y

ai

uue

o y

reci

su

min

ome

nte

era

los

d

En habla destos to modo contermina clusión

mo abst chez na a situac

En mundial no impli ra esté camente con resp el opues

Al procession en rio error seguidis disolver pio grup guardia situación jante gruabstracte

Ai ri
"objetiva
reduccio
no apoya
do oporti
práctica

bolchevid

ne la existe No caer en ón del partid caría la tógic nta el model e cualquier si revisión teón ili mismo don helida no com del cual cons ue nos mard c partir de l onaria. No hi ogmatismo ou gmatismo qui stá la práctic

as y subjetiva aún. Aquí, e que existe un recisión: el ne su concienca minar si una si vo entendemo omento dado-ter organizació ente.

CO.

era muy disti los plazos qu

está social y que sólo oc s de este nivi

bolcheviqu

nos veremos arrastrados a una práctica espontaneísta.

En realidad ninguno de los grupos que con total superficialidad habla de la desproporción entre estos factores pone al problema en estos términos, ya que el mismo planteamiento lleva a concluir de modo claro que la vanguardia es retaguardia. El ser —¡otra vez!— determina aquí la conciencia de un grupo que no puede llegar a la conclusión de que debe suprimirse.

¿Qué es lo que ocurre entonces? Muy sencillo: el internacionalismo abstracto no es otra cosa que la necesidad simétrica de la estrechez nacionalista; el revolucionarismo que aplica verdades generales a situaciones particulares es el correlato llano del seguidismo.

En efecto, el proletariado está históricamente maduro a nivel mundial para implantar su dictadura y construir el socialismo. Ello no implica que en todas partes y en cualquier momento la clase obrera esté capacitada para hacerlo. Es en ese sentido, es decir, históricamente, que podemos decir que el factor subjetivo se halla retrasado con respecto a la situación objetiva. Pero, ¿qué es la vanguardia sino el opuesto diáléctico de la masa? (23).

Al partir de un análisis general que no encuentra su materialización en la correcta aplicación particular se cae en un doble y necesario error: se idealiza al proletariado —ante el cual a la larga se hace seguidismo— y, para no llegar a la conclusión de que es necesario disolver la organización, se sobreestima desmesuradamente al propio grupo, el cual, vaya a saber porqué extraña alquimia, es de vanguardia pero no participa de la desproporción negativa respecto de la situación objetiva, está por sobre ambas; en realidad es cierto: semejante grupo está por sobre vanguardia y masa... flota en el "espacio abstracto de la secta".

Al no ver las cosas de esta manera, cuando se habla de situación "objetiva" en verdad se está hablando de situación económica; este reduccionismo es el que exige al grupo, que es ultraizquierdista por no apoyarse en la realidad de la clase obrera, correr tras ella de modo oportunista. Aunque se diga lo contrario, entonces, se cae en una práctica política correspondiente a la concepción del fatalismo histó-

bolchevique

rico y, en consecuencia, a la vanguardia, que según la fer que criticamos está retrasada con respecto al "factur objeto otorga un papel totalmente secundario tanto en su formas en consolidación y desarrollo y se la subordina totalmenta gencias de la marcha espontánea del proletariado. He ad llevan los slogans sin fundamentación teórica y adoptados mente.

En realidad la situación es mucho más compleja de lo tende esa afirmación, porque tampoco es cierto lo contrar que la desproporción entre los factores objetivo y subjetivo vorable a este último.

Lo que ocurre es que la crisis del sistema capitalista mundial avanza mucho más rápidamente que la conciencia qui letariado tiene de esa crisis y del papel que debe jugar para re a su favor. Hemos señalado ya la responsabilidad que cabe al to conciente por haber llegado a esta situación pero también endender que la situación de las masas es la que condiciona no al pensamiento revolucionario que puede desarrollarse para mo, sí y rotundamente, a la vanguardia organizada. Porque que la conciencia de las masas nunca avanza al ritmo de la que debe ser el partido el que, representando la conciencia de las masas obreras, dé las directivas precisas para tomar de pero no es menos cierto que si, por las circunstancias que fu conciencia del proletariado está muy por detrás de la crisis, podrá jugar el rol que teóricamente tiene asignado y, en consetampoco podrá hacerlo su organización de vanguardia.

Esta es en realidad la situación a nivel internacional. En país también ocurre que el proletariado está, por el nivel de ciencia, a gran distancia de la crisis mundial y nacional. La pridad está en que es la "doctrina justicialista" la que frenciencia y determina sus pasos. En esta situación encuentra guardia una de las causas —objetiva— para estar dispersa tente; otra causa —subjetiva— es la situación del pensante volucionario a nivel mundial. Mal se puede a acar al justicialismos

de un marxi erradicar lo cuerpo el ca quardia dep

De es de mo el subjecialista, sino revolución el proletario burocracia e vía la defori Es esto lo marxista, en lo inmediado.

La dispones fundamel impulso del 29 de motante al condas como por hasta enten surgieron no mostrativos tentes no secrisis del reguardia; bieras o despre

En esa la ro encuadra ción interna dad de con tanto de los pios grupos bolchevique

Lieción

. se le

. como

as exiadonde

crítica-

ue preo sea, es fa-

a nivel of prosolverla elemento, si missi missi cierto crisis y distórica di coder; ceren, la este no

nuestro
su conarticulasu conia vane impoiento re-

cuencia.

chevique

de un marxismo prostituído. Por eso decimos que es en la tarea de erradicar la ideología peronista de las masas obreras donde toma cuerpo el carácter internacional y nacional del problema que la vanquardia debe resolver.

De esta manera, podemos afirmar que tanto el factor objetivo como el subjetivo no están a la altura no ya de hacer la revolución socialista, sino ni siquiera de construir el partido ebrero que dirija esa revolución. Porque a pesar de la crisis en que vive nuestra sociedad el proletariado está aún encorsetado y dividido socialmente por la burocracia sindical mientras que su conciencia no ha superado todavía la deformación nacionalista burguesa impuesta por el peronismo. Es esto le que niega la posibilidad inmediata de un partido obrero marxista, y, en consecuencia, reduce prácticamente a cero, también en la inmediato, las posibilidades de toma del poder por el proletariado.

La dispersión de la vanguardia, repetimos, obedece a dos razones fundamentales: la situación del marxismo a nivel internacional y el impulso de las luchas obreras que inició una nueva etapa a partir del 29 de mayo de 1969 (24). A nuestro entender un fenómeno importante al comienzo de esta etapa fue que lasnuevas vanguardias surgidas como producto del alza no fueron ganadas por los "partidos" que hasta entonces configuraban la izquierda revolucionaria. En cambio, surgieron nuevos grupos de las más variadas características pero demostrativos de una verdad incentestable: "os "partidos" eran impotentes no sólo para presentarse como alternativa obrera frente a la crisis del régimen, tampoco eran capaces de nuclear a la nueva vanguardia; bien por el contrario, no hubo uno solo que no sufriera rupturas o desprendimientos (25).

En esa nueva vanguardia, producto directo de la crisis del país pero encuadrada y determinada —aún inconscientemente— por la situación internacional del pensamiento revolucionario, estaba la posibilidad de construir una nueva alternativa, verdaderamente superadora tanto de los "partidos" hasta entonces existentes como de los propios grupos llamados "independientes". En ella este vo asentada la

bolchevique

posibilidad de materializar en una organización el nuevo impulso revalucionario mundial y nacional. Hoy, a casi tres años del momento en que se inició este proceso, podemos decir que tal objetivo murió an tes de nacer. Lo "viejo que pugna por reconstituirse" no perturbó una nueva organización, más aún, impidió que ésta tuviera lugar. Los nuevos grupos —nosotros incluídos— no fueron capaces aún de recuperar el marxismo, de estudiar con él la realidad argentina y de presentarse como alternativa. Los avances indudables que podemos constatar fueron superados ampliamente por el ritmo de maduración de las condiciones objetivas: la incapacidad de los grupos revolucionarlos es cada día mayor en relación con la brecha que abre la crisis del país y la disposición de ciertos sectores del roletariado. No es una visión pesimista; ni mucho menos inmediatista ue no comprende que para nuestros objetivos tiene un valor inaprecio de un avance, por pequeño que sea, en la tarea de sentar verdaderas bases teórico-políticas para la construcción de un partido. Es, simplemente una comprobación o'jetiva: el aventurerismo teórico no ha sido superado (26); la actividad política, por lo tanto, sigue siendo esencialmente empírica. La dispersión tiene en ese plano base real para mantenerse y aún acrecentarse. Ahora bien, no hay lugar para nuevas desviaciones: de no lograr una auténtica superación teórica no queda otro remedio que participar en las deformaciones de uno u otro signo ya tipificadas en las distintas sectas existentes: en todo caso la diferencia se convierte en una cuestión de grados: se es "menos sindicalista" que otros. "no tan militaristas" como acuellos... pero lo esencial no se ha zanjado y el camino es inexorable. Así, los grupos "independientes" que durante un corto periodo estuvieron posibilitados para adoptar formas o ganizativas comunes que potenciaron los esfuerzos individuales, tanto en el terreno de la teoría como de la práctica, al no haber tenido la lucidez suficiente como para proponerse seriamente alcanzar estas formas —es decir, al darle una respuesta empírica al problema del empírismono comprendieron adonde llevaba la dinámica del pequeño grupo; las que no hubieran sido más que deficiencias secundarias, imprecisiones ideológicas fácilmente superables en un ámbito de polémica profun-

da y franca y sobre cuestiones cada dia empujadas por la ne nes cuya única defe casos, una actitud s a medida que pasó lor fundamental —I rencia de esquemas irremisiblemente. D ruptura con las def existentes y que ho muestre como emb llos méritos se pero superior: la denom va no es un valor po gica y política se no oos (27).

Cuando estuvin de abril de 1971consolidar nuestro d juventud de nuestro limite que significa clase obrera, la pre: con otros grupos y. que, desde un profu lidad y le diera resp tarismo y a todo tip na como externa. N haya escapado a es ner una posición fira obrar con flexibilida cumplirlo: sin una en el oportunismo. I ganización nos llevó ulso revomento en murió anrturbó una Los nue. de recupe. de presen os consta ion de las ucionarios is del país una visión e que para r pequeño ticas para bación obla activica. La disr acrecenno lograr participar s distintas una cuesan militael camino un corto ativas cor el terrecidez sufimas —es pirismo irupo; las ecisiones a profun-

Ichevique

da y franca y sobre la base de una acción común, se convirtieron en cuestiones cada día más importantes, en verdaderas deformaciones, empujadas por la necesidad del grupo nuevo y de estrechas dimensiones cuya única defensa frente a los demás es, en la mayoría de los casos, una actitud sectaria. Estas deficiencias se fueron cristalizando a medida que pasó el tiempo y el rasgo característico que era su valor fundamental —la búsqueda sincera de superación teórica, la carencia de esquemas rígidos, la aceptación de las críticas-- se perdió irremisiblemente. De esta manera y dado que no ha habido una neta ruptura con las deformaciones ideológico-políticas de los "partidos" existentes y que hoy no existe grupo alguno cuya solidez teórica lo muestre como embrión del futuro partido, podemos docir que aquelles méritos se perdieron sin dar lugar a una unidad qualitativamente superior: la denominación "nueva" vanguardia va no tiene sentido. ya no es un valor por sí; a tres años de! "Cordobazo" la tucha ideológica y política se nos plantea en un mismo plano para todos los gruoos (27).

Cuando estuvimos convencidos de esto —exactamente en el mes de abril de 1971— nuestros mayores esfuerzos se encaminaron a consolidar nuestro grupo. Es licito generalizar nuestra experiencia: la juventud de nuestros cuadros, la cantidad reducida de militantes, el límite que significa ser un grupo regional, la falta de inserción en la clase obrera, la presión de la situación objetiva el constante choque con otros grupos y, sobre todo, el no tener concolidada una dirección que, desde un profundo conocimiento del marxismo analizara la realidad y le diera respuesta, son otros tantos factores que llevan al nectarismo y a todo tipo de errores y deficiencias en la labor tanto interna como externa. No conocemos un solo grupo de los "nuevos" que haya escapado a esta ley. Nosotros nos habíamos propuesto mantener una posición firme e intransigente en el plano de los principios y obrar con flexibilidad en el terreno político: en realidad no pudimos cumplirlo: sin una sólida organización la flexibilidad cae fácilmente en el oportunismo. la defensa de nuestros principios y de nuestra organización nos llevo no pocas veces al sectarismo. Y le decimos aquí

porque creemos que es la situación de todos los nuevos grupos. El publicama entribación de la situación de todos los nuevos grupos. El publicama entribación de la situación de lo sólidos que debieran. Así, le que puede ser justificable como un momento, en el crecimiento de un grupo, se convierte en veneno mortal, porque al no ser conciente una dirección de este proceso, se cumple lo que homos analizado en el capítulo anterior: or sectarismo (o el aportunismo) aparta definitivamente al grupo de las organizaciones de masas (o las confunde con ellas) esto se manifiesta en la organización misma en forma de verticalismo hurocrático (o democratismo) y todo esto redunda en una deformación cada vez mayor de la línea política y una confusión creciente en el terreno ideológico. Ese os justamente el proceso que viven en general los nuevos grupos.

Detrás de todo esto está la situación del movimiento obrero (28). Es exacta la afirmación de Marx acerca de que la relación entre el desarrollo del movimiento obrero y el de las sectas, obra en sentido inverso.

En marzo de 1971 decíamos:

dia y los resablos que arrastra de su pasado atentan contra los esfuerzos de los militantes mes concientes y los grupos mejor constituídos que buscan les vías y medios para la construcción de un partido.

En el ámbito de las nuevas fuerzas revolucionarias esta es la contradicción fundamental: presión de las luchas obreras y populares hacia la unidad - presión de medio siglo de prostitución del marxismo en contra de esta unidad.

A su vez, esta contradicción está contenida y efectivamente condicionada por otra, inherente al conjunto del movimiento obrero y no ya a su vanguardia. Esto es que constamos una "fractura" del movimiento obrero en el plano nacional; un desarrollo desigual de las luchas del proletariado del interior del país —particularmente Córdoba— respecto de las grandes concentraciones obreras en Buenos Aires. Esta desigualdad debe ser cuidadosamente estudiada al intentar

dar una respuesta estrat

tanto en el aspecto teóri inmediata. Porque, deber tearse un apolítica desde mos eje de nuestro anál mero, como por su peso es, estratégicamente, de en la lucha por el poder.

No es suficiente qu la realidad misma debe nido materialista de esta cuenta en el desarrollo d tas, la posibilidad de des tas, tiene una base obje un partido obrero no del canzados en Córdoba en tuación del proletariado p localista, al sectarismo i ticos logremos, cuánto e to el proletariado porteñ resquicio por donde intro nario y arrancar de las m pequeño - burguesas, to destinado a sucumbir.

Sobre esta premisa que debemos estructura nuestros planes tendient tar referidas al desarrolle quidación de cuentas co otro" (29).

A un año de distanci erguido a nivel nacional. I bolchevique grupos. El monars son debieran. Crecimien. O ser contrato aparta o laci contrato laci contrato laci contrato en laci contrato redus.

brero **(28).** entre ci desentido in-

y una con-

e el proce-

a) vanguar los esfuer onstituídos artido

esta es la / populares I marxismo

mente conbrero y no del movil de las luente Córdo-Buenos Aial intentar

olchevique

dar una respuesta estratégica al problema de la construcción del par-

Efectivamente, de esta "fractura" podemos extraor conclusiones tanto en el aspecto teórico general como en lo que hace a la práctica inmediata. Porque, dehemos tener en cuenta que no es posible plantearse un apolítica desde el punto de vista del proletariado sino hacemos eje de nuestro análisis al proletariado porteño. Tanto por su número, como por su peso económico y socio - político, su importancia es, estratégicamente, determinante en la construcción del partido y en la lucha por el poder.

No es suficiente que el pensamiento empuje hacia la realización la realidad misma debe empujar al pensamiento'. El profundo contenido materialista de esta afirmación de Mark debe ser tenido muy en cuenta en el desarrollo de nuestra actividad. La existencia de las sectas, la posibilidad de desarrollo de posiciones reformistas o populistas, tiene una base objetiva. Por ello, nuestro esfuerzo por construir un partido obrero no debe dejar de tener en cuenta que los picos alcanzados en Córdoba en las luchas obreras, no pueden ocultar la situación del proletariado porteño. Olvidar esto conduce a la estrechez localista, al sectarismo inevitable. No importa cuántos aciertos políticos logremos, cuánto esfuerzo organizativo despleguemos, en tanto el proletariado porteño no comience a movilizarse dejando así un resquicio por donde introducir a su vanguardia el marxismo revolucionario y arrancar de las masas la influencia de ideologías burguesas o pequeño - burguesas, todo intento de construcción del partido está destinado a sucumbir.

Sobre esta premisa y a la luz de las afirmaciones anteriores es que debemos estructurar nuestra respuesta. Vale decir, que todos nuestros planes tendientes a la construcción de un partido deben estar referidas al desarrollo de las luchas obreras por un lado y a la liquidación de cuentas con las desviaciones pseudo-marxistas por el otro" (29).

A un año de distancia comprobamos que el proletariado no se ha erguido a nivel nacional, por el contrario, su vanguardia de clase —Si-

bolchevique

trac y Sitram— fue descabezada malográndose el intento de estructurar una intersindical ciasista. Populistas y reformistas consolidan sus organizaciones a pesar de estar carcomidas por contradicciones internas: el delicado equinbrio se mantiene solo gracias a la pasividad del novimiento oprero controlado por la burboracia peronista. Los grupos de izquierda no han podido disputar con éxito esta hegemonía de hierro.

Ahora bien el peronismo, movimiento policiasista que arrastró en su momento al conjunto de la clase obrera tras objetivos burgueses e inculce la idea de la concritación de clases —y por supuesto el anticomunismo- vive boy la mas grave de sus crisis. La gran burguesía monopolita, visto el fracaso de la intención bonapartista probada por las FFAA a partir de 1966, busca el acuerdo con el viejo líder como última alternativa antes de llegar a un gobierno de corte fascista y enfrentar el riesgo de una querra civil con todas las derivaciones que esto pue de traer en un pars donde el proletariado es fuerte y con gran tradición de lucha. La grave crisis coyuntural —sumada a la crisis de estructura y combinada con la que sacude al conjunto del mundo capitalista— race tanto mas difficil el "Gran Acuerdo" y la salida "instituclonal. Los prolegomenos de este acuerdo, con sus intrincadas idas y venidas, no pueden ocultar el verdadero carácter de la crisis y el pape, que el perphismo juega como lireaseguro del regimen capital sta

En medio de una contradicción que intenta negar —la que opone a conerca y capita stas— el peronismo se desgarra. Aceptado con rece o por sua quales de clase y cada día más desprestigiado ante los ojos de cho etariado que com enza a llor o con se verdadero rostro de enem go nistor do su suerte esta echoda. Aún tiene sin embargo, la fuerzo que e da la carencia de una alternativa projetoro.

Nivernos un per papientre parentesis. Det do tenemos la dictadura bondoatista de las ruerzas armadas. Delegia lo futuro incierto: que dabende en gran medida de como obre lo vangulardía conciente del projetar ado. Es la calma que precede o las grandes tempestades. Se quando esta se in ciele movimiento obrero no quento as menos con

un embrión sólidamer rá muy difícil salir vic

Si a pesar de todo nes, ello será nada má Esta perspectiva le co más tiempo para organ trar sin tapujos frente defensor dei régimen

Mientras tanto, co lada del movimiento o dente; no ha logrado a para iniciar el camino ria. No existe aún ning persa una base ideoló como para nuclearla, o tud de grupos y prese Los grupos armados, au el panorama: reproduc nes de los grupos tradi

No hay un átomo mo y optimismo son va otra parte, cuando integ jetivo en el contexto de tado es justamente, un

Porque, reiteramos mente el socialismo o puede ofrecer una solutoda su estatura. La incempuja al elemento con jetivo. ¿Y puede haber nario que semejante de

Las verdades gene blemas concretos. La b bolchevique le estruconsolidan idicciones la pasivionista. Los legemonía

rrastró en rgueses e el anticoguesía moda por las mo última enfrentar esto puegran tradisis de esndo capitala "institucadas idas crisis y el men capi-

que opone ido con reo ante los ero rostro embargo.

la dictadue incierto: conciente npestades. nenos con

olchevique

un embrión sólidamente plantado de su partido revolucionario, le será muy difícil salir victorioso del enfrentamiento.

Si a pesar de todas las dificultades, se logra llegar a las elecciones, ello será nada más que una prolongación ficticia de este período. Esta perspectiva le conviene al proletariado por dos razones: le dá más tiempo para organizar sus fuerzas y llevará al peronismo a mostrar sin tapujos frente a las masas obreras, su verdadero carácter de defensor del régimen capitalista.

Mientras tanto, como hemos visto, la vanguardia marxista, aislada del movimiento obrero, no ha logrado frenar su marcha descendente; no ha logrado afirmarse sólidamente sobre la teoría marxista para iniciar el camino real de construcción de una dirección proletaria. No existe aún ningún grupo capaz de ofrecer a la vanguardia dispersa una base ideológica y programática lo suficientemente firme como para nuclearla, organizar su fuerza hoy desperdiciada en multitud de grupos y presentarse como alternativa frente al proletariado. Los grupos armados, aún los que se reivindican marxistas, no cambian el panorama: reproducen con otros métodos las mismas deformaciones de los grupos tradicionales (30).

No hay un átomo de pesimismo en estas afirmaciones. Pesimismo y optimismo son valores que no deben contar para el análisis. Por otra parte, cuando integramos esta realidad inobjetable del factor subjetivo en el contexto de la totalidad nacional e internacional, el resultado es justamente, un optimismo inquebrantable.

Porque, reiteramos, el mundo vive hoy una crisis global; y únicamente el socialismo como momento previo al comunismo mundial puede ofrecer una solución valedera y permitir al hombre erguirse en toda su estatura. La incontenible fuerza de los explotados del mundo empuja al elemento conciente a cumplir con la realización de ese objetivo. ¿Y puede haber mayor motivo de optimismo para un revolucionario que semejante desafío de la Historia?

Las verdades generales, no obstante, no deben oscurecer los problemas concretos. La humanidad no recorre un pamino predetermina-

do. Aunque en condiciones dadas, son los hombres quienes hacen la Historia. Razón de más para ser objetivos... y optimistas!

Decíamos que la oleada provocada por el Cordobazo no llegó a plasmarse aún en un grupo que por sí mismo contenga, siquiera en potencia, los elementos necesarios para dar lugar a un partido. Sin embargo, se han dado algunos pasos en ese sentido. Sostenemos que no se ha logrado aún un salto cualitativo, pero es preciso ver que se a avanzado en esa dirección. Hoy son muchos los grupos que —aunque desde muy distintas perspectivas— reconocen la necesidad de poner como objetivo central el problema del partido. Incluso, muchos de los que gustaban denominarse a sí mismos "partidos" se han visto obligados a buscar subterfugios para aceptar con elegancia esta verdad inobjetable. Por otra parte, en Córdoba, centro vital de esta polémica, los grupos "independientes" y la vanguardia en general ha vivido una experiencia muy importante en este último año. La caida de Sitrac y Sitram y la derrota de dos conflictos como Municipales y Empleados Públicos han mostrado a las claras que no hay posibilidad de reducir el país a la situación de Córdoba, que es preciso cener en cuenta el desarrollo de las luchas obreras a nivel nacional y en particular de Buenos Aires y, en consecuencia, que es necesario superar el aislamiento del pequeño grupo. Además se comprobó en la práctica los límites del sindicalismo — aún del clasista-— y se vió ocmo en un espejo reductor al con unto de la vanguardia revoluciona ria, el papel que jugó cada tendencia, el rol de la burcoracia, lo todos de la burguesía... en fin, una especie de ensayo general muy Fructífero en cuanto a las enseñanzas que podemos sacar de él. Sobre todo porque se puso claramente de manifiesto la falta de un "di rector". Podemos pensar que en los próximos meses se verán los reaultados; fundamentalmente porque la crisis económica coloca a la clase obrera en una situación insostenible. La burocracia no tiene otro modo de mantenerse que buscando válvulas do escape a la com batividad obrera; las medidas de lucha que toma y tomará en los pré ximos meses tienen ese contenido. No obstante esas medidas tienen valor en si mismas; tanto por el golpe que significan para los planes

ponómicos y políticos del miento de la burocracio y e Desaparecidos Sitrac y nen hoy un eje en torno al contro das que se avecinan. Debendas las dificultades que e imposible aprovechar correpresenta sino que también se fos grupos.

Ahora bien, al plantears de acción con otras fuerzas aspectos: 1º) el objetivo incomos un enemigo de extractivo independiento de movilización independiento do monolítico y busca en rantía de supervivencia. Too dicciones internas debe terque partiendo de la base o partido que le permita mov y claros objetivos. la supulo tenden se convierte en los cación ante algún sector de vicio y por lo tanto en traic

Es cierto que un grupo un grupo puramente propag el proletariado presupone o luz del análisis teórico; en aval de masas, milicias armo que no haya caído en esos requisitos articulando y en función de esos objeti

Si en un determinado nos ofrece, por ejemplo, e

s quienes hacen la nistas!

denga, siguiera en a un partido. Sin preciso ver que se grupos que -aunen la necesidad do partidos" se han r con elegancia escentro vital de esta quardia en general. último año. La caitos como Municipaaras que no hay poloba, que es preciso ras a nivel nacional ia, que es necesario hás se comprobó en clasista— v se vio iguardia revolucionaburccracia, los mé ensayo general muy nos sacar de él Soto la falta de un "dieses se verán los re onómica coloca a la burocracia no tiene de escape a la comy comará en los proesas medidas tienen fican para los planes

bolchevique

olchevique

onómicos y políticos del gobierno cuanto para al desenmascara iento de la burocracia y el don implia de organizació de la slasistas pesaparecidos Sitrac y Sitram, los grapos revolus mados no tic dobazo no llegó a la hoy un eje en torno al cual nuclearse para hacer frente a las la que se avecinan. Deberan buscarlo sin embargo; y a pesar de das las dificultades que ello significa. De lo contrario no sólo sera o. Sostenemos que mosible aprovechar correcto y redituablemente la brecha que se resenta sino que también significará la liquidación definitiva de va los grupos.

Ahora bien, al plantearse el problema de los frentes y la unidad do. Incluso, muchos eacción con otras fuerzas deben tenerse en cuenta los siguientes spectos: 19) el objetivo inmediato no es la toma del pade. Enfren amos un enemigo de extraordinaria fuerza; la crisis coomómica lo de litay pone al rojo sus contradicciones internas; pero al monor signo emovilización independiente de la clase obrera se convierte en un ndo monolítico y busca en su "partido único" —las FF.AA. — la ga intía de supervivencia. Todo intento de "utilización" de sus contra ciones internas debe tener esto muy en cuenta, sobre todo por ue partiendo de la base de que el proletariado no cuenta con មក prtido que le permita moverse como un todo, con ductilidad táctic: daros objetivos, la supuesta "ublización que algunos grupos pre nden se convierte en los hechos, lisa y Hanamente, en una claudi ación ante algún sector de la burguesía o de la burocracia a su serncio y por lo tanto en traición al proletariado.

Es cierto que un grupo que no lucha por el poder se convierte en ngrupo puramente propagandista. Ahora bien, la toma del poder pol proletariado presupone determinados requisitos insustituibles a la v del análisis teórico; en neestro caso el partido de vanguardia con 🗝 de masas, milicias armadas dirigidas por el partido, etc. Un gru nque no haya caído en el oportunismo deberá luchar por realizar 🐿 requisitos articulando su política a partir de una situación dada en función de esos objetivos.

Si en un determinado momento (es el caso actual) la realidad 🗝 ofrece, por ejemplo, elecciones, la intención correcta de presend

3-

r-

'7

tar una alternativa para el proletariado no nos puede llevar a la aberración de sumarnos al primer partido que encontremos, ya sea este burgués, pequeño burgués, de la burocracia sindical, populista, oportunista, etc., para no "descolgarnos". Si en ese momento no estamos capacitados para ser una alternativa real, luego de haber hecho todos los esfuerzos, deberemos aceptar la realidad de las cosas, **explicársela claramente al proletariado** y seguir trabajando en pos de nuestros objetivos, adoptando medidas tácticas según las circunstancias pero sin desviarnos un milímetro de ellos: seguro de que el voluntarismo no puede cambiar el curso de la historia y que el oportunismo se convierte en los hechos en traición a la causa obrera.

Simétricamente, con la misma base en última instancia, se concluye en tales circunstancias que es preciso llamar al "pueblo" y al proletariado a "tomar el poder". El ultraizquierdismo, estéril por naturaleza, puede en determinadas ocasiones llegar a ser criminal. Más allá de eso, es importante destacar que tanto el oportunismo de quienes entran a las elecciones con cualquier programa con tal de no "descolgarse", como el ultraizquierdismo de quienes gritan "ni golpe nelección, revolución" atentan en la práctica contra los objetivos de la revolución socialista, los unos por desviar totalmente al proletariado de sus objetivos; los otros por proponer "alternativas" que no se apoyan en la realidad objetiva y que lleva a una política inocua o aven turera según los casos.

Un grupo marxista deberá mantener firmemente los principios en todo momento y bajo cualquier circunstancia: adecuando su política al momento particular perc sin dejarse arrastrar por la corriente. Firmes los principios, dúctil y audaz la política, sólida y ágil la organización. Si, con todo, no es posible presentarse como alternativa real no deberá temer a la perspectiva de ser un grupo propagandista—a condición de no quererlo nunca se es "puramente" propagandista—de este modo, sobre la base de explicar con toda claridad la posición a la clase obrera, se plantearán bases que permitirán, a medida que cambien las circunstancias, convertirse en alternativa real. Aunque

difícil, ello es pos hacen tomar al gru

2º) Ahora bier sarrollo de una re para la construcci explosión inesperplazos o vicevers marque el camino permanentemente tificaciones de ru todo momento dis ñar la marcha del siciones. Por otra meros en la fila d meros y estratégio dependen justarne más consecuerites valor fundamental la práctica revoluc

Así, la cuesti ración. En ella no de acción de los de berá ir ligada a la del movimiento o tristas o populista tancias lo aconse dependencia orga alianza no debe se que intentan con ideológica, la defiresolución de los el segundo —el obreras, preparar ganizaciones clas

yar a la abeya sea este pulista, oporno estamos hecho todos s. **explicárse**de nuestros tancias pero voluntarismo ismo se con-

incia, se con'pueblo' y al
stéril por nacriminal. Más
ismo de quieal de no "des"ni golpe ni
cobjetivos de
al proletariaas" que no se
inocua o aven

s principios en do su política corriente. Firágil la organiliternativa real pagandista — a ropagandista—lad la posición a medida que real. Aunque

bolchevique

iffcil, ello es posible. En cambie, opertunisme y ultraizquierdismo hacen tomar al grupo un camino sin retorno.

2º) Ahora bien, la teoría jamás puede preveer paso a paso el desarrollo de una revolución. Podemos pensar un determinado camino para la construcción del partido: y una combinación coyuntural, una explosión inesperada pueden cambiar todos los planes, reducir los plazos o viceversa, etc. La práctica será en última instancia quien marque el camino definitivo y un grupo revolucionario deberá estar permanentemente ligado a ella e ir haciendo constantemente las "rectificaciones de rumbo" necesarias. Por ello mismo deberá estar en todo momento dispuesto a realizar un frente de clase, pâta acompañar la marcha del conjunto de la clase sin por ello renunciar a sus posiciones. Por otra parte sus agitadores y propagandistas serán los primeros en la fila de combate; planteando cuáles son los objetivos primeros y estratégicos del proletariado, pero sabiendo que unos y otros dependen justamente de esas luchas, de las cuales ellos serán los más consecuentes impulsores. Siempre, repitámoslo, convencidos del valor fundamental de la teoría marxista y de la función creadora de la práctica revolucionaria.

Así, la cuestión de los frentes se resuelve a partir de esta valoración. En ella no hay un order inamovible de importancia. La unidad de acción de los grupos que están por la construcción del partido deberá ir ligada a la tarea común con otras fuerzas clasistas en el seno del movimiento obrero (e incluso con movimientos reformistas, certristas o populistas en el seno del movimiento popular, si las circunstancias lo aconsejan) y todo ello deberá ser realizado sin perder la independencia organizativa y política. La especificidad de cada tipo de allanza no debe ser confundida. En el primer nivel —el de los grupos que intentan construir un partido— la tarea fundamental es la lucha ideológica. la defensa incondicional de los principios, el estudio y la resolución de los principales problemas teóricos que hoy tenemos; en el segundo —el frente de clase— se trata de desarrollar las luchas obreras, preparar la derrota de la burochacia, instaurar sindicatos y organizaciones clasistas, etc. 55

a

3~

r-

7

Todo este edificio se levanta, sin duda alguna, sobre la base de la propia organización, que formará sus catadros, o addiará cientificamente la realidad, llevará a cabo su propia propagando tanto para desarrollar la conciencia política de la clase cuanto para inferir en determinado conflicto, tratará de penetrar en las fábricas más importantes, de formar obreros e integrarlos a sus células, en fin, de consolidarse en todo sentido.

Si la izquierda revolucionaria es capaz de cumplir con estos objetivos, las luchas económicas que el protetariado deberá dar necesariamente este año podrán convertirse en un motor de extraordinaria fuerza. Luchando por la unidad social del protetariado, elevando su nivel de conciencia —es decir luchando contra la burocracia y la "ideología justicialista"— la vanguardia irá montando la base real sobre la cual construir un partido. Si al mismo tiempo es capaz de ubicarse internacionalmente y avanzar en términos reales en la recuperación del marxismo, formando cuadros que a partir de él estudien nuestra realidad profundamente y articulen una política científica, entonces, la perspectiva del enfrentamiento frontal no puede tener sino un resultado: la derrota de la burguesía y el imperialismo, la instauración de una dictadura proletaria y la construcción del socialismo

MTAS:

1.— F. ENGE

2.— K. MAF TEMPOS DE LA GRIJALBO.

3.— H. LEFE

Vale la pena sousarnos de "i para concluir qu un pahtido en pl sor perfeccionac

4.- DEUTS

"Treinta y c es se reunieror nacional", "En ti considerado mu dadanos de los tacto, el mero in trecharan las m ensangrentadas en guerra". "Ur mera vez se pre ternacional, y n rencia a adopta gerantes, a exh en guerra civil' nal" El acuerdo encargado de r

bolchevique

haría famosa co

re la base de la coler l'annenpara desacroair en determis importantes, e consolidarse

con estos obrá dar necesaextraordinaria elevando su nicia y la "ideoreal sobre la z de ubicarse recuperación udien nuestra ica, entonces, er sino un rea instauración ismo

bolchevique

MAS:

- 1.- F. ENGELS, L. FEUERBACH Y EL FIN DE LA FILOSOFIA CLA-
- 2.— K. MARX, CARTA A BOLTE, TK WART Y WAS TRIMEROS FEMPOS DE LA INTERNACIONALT DE E MEHERMG PAG 81, Ed. MULLBO.
- 3.— H. LEFEBVRE Y N. GUTERMAN, Pág. 11. QUE ES LA DIALEC-ICA, Ed. DEDALO.

Vale la pena aclarar, para salir al pase tante a guien pretenda gusarnos de "intelectualistas" quanto a los que en adoben a esto ar concluir que "hay que ence parce a estudiar", que Lenin dirigía pahtido en plena actividad política. Le "guía para la acción" debía e perfeccionada, pero eso no implicaba paralizar al partido.

4.— DEUTSCHER, EL PROFETA ARMADO, Pág. 212-213. Ed. ERA.

"Treinta y ocho delegados de once países beligerantes y neutrase reunieron en Zimmerwald para reafirmar su solidaridad interacional". "En tiempos normales una reunión de ese tipo no se habría msiderado muy representativa; pero on los días en que para los ciuadanos de los países beligerantes era delictuoso ponerse en con-🗝 atto, el mero hecho de que dirigentes obreros bien conocidos se esmecharan las manos por encima de las alambradas y las trincheras mangrentadas constituía un desafío inaudito a Todos los gobiernos 🕅 guerra". "Una minoría agrupada en torno a Lenin, quien por pri-ายเล vez se presentaba ahora como protagonista de una cerriente inemacional, y no meramente rusa, en el socialismo, instó a la confeencia a adoptar una actitud derrotista frente a todos los países beli-®antes, a exhortar a los pueblos a "convertir la guerra imperialista mguerra civil" y a proclamar la necesidad de uma queva laternacie-ଖି". El acuerdo se logró sólo para condenor la guerra "y Trotsky fue encargado de redactar una declaración de principios, que pronto se ^{laría} famosa como el Manifiesto de Zimmerwald''.

bolchevique

57

5

١-

)-

3

ıs

U-

e-

la

IS-

ar-

5 - Id. DEUTSCHER, EL PROFETA DESTERRADO, Pág. 458. E. ERA

O .- PIERRE GRANC PREFACE DE "L'INTERMATIONAL APRES LE NINE" Pág. XLII, Ed. PRESSES UNIVERSITAIRES DE FRANCE.

El drama que vivía la humanidad y que pocos años después culminaría con la matanza de millones de hombres, se dibujaba con nitidos perfiles a los ojos de un exiliado solitario y perseguido. Sus nerviosos gestos de impotencia, su aislamiento eran sólo el reflejo de una impotencia mucho mayor: la de la clase obrera internacional, que arrastrada por los partidos que creía comunistas, perdía la posibilidad de cambiar el rumbo de la humanidad y se aprestaba a sufrir una sangrienta derrota.

Es este símbolo el que se pretende poner de manifiesto al citar el pasaje de quien fuera el secretario de Trotsky durante su exilio en Prinkipo, y no la vana intención de alimentar aún más la adoración estéril de quienes citan sus textos sólo para ocultar su propia incapacidad.

7. "Rakovsky fue, virtualmente, mi último contacto con la vieja generación revolucionaria. Después de su capitulación no me ha quedado ninguno. Si bien mi correspondencia epistolar con Rakovský cesó, por vía de la censura, en tiempos de mi deportación, su imagen siguió siendo sin embargo un simbólico trait-d'union con los viejos compañeros de lucha. Ahora todo ha terminado. Desde hace mucho tiempo no puedo satisfacer más la necesidad de cambiar ideas y discutir con otros: estoy reducido a un diálogo con los periódicos. o mejor, a través de los periódicos, con los hechos y las opiniones.

Y sin embargo pienso que la obra en la que estoy empeñado a pesar de su carácter insuficiente y fragmentario, es la más importante de toda mi vida; más importante que en 1917, más importante que el mismo período de la guerra civil o cualquier otro.

Para mayor claridad, pondré la cuestión de esta manera. Si en 1917 no hubiese estado en Petersburgo, la revolución de octubre igualmente se hubiera realizado —a condición de que Lenin estuviese pre-

sente y con las p indispensabilida _{Fero,} hoy, ella e hay sombra de a ternacionales ha sus dirigentes es cisitudes de mi d problema armánd yo, no hay ningur volucionario a un la segunda y ter-Lenin (o mejor ce superado los 55 a otros cinco años, DIARIO D'ESILIO

- 8. PROGRAM (El Comb.)
- 9. Idem. Pág.
- 10. Esta afir mucho más ampl este trabajo. Nos en las que al ir ha en particular el p algunas expresio juzgue por sí mis nacionalista:

-En el misn en agosto del añ y con motivo de China e Irán se t ^{de} la República imperial del Irán nacional y la sob Pekin Informatio

bolchevique

1 458 F.ERA. Al Afres Le-Noe

después culoujaba con níuido. Sus nerel reflejo de rnacional, que la posibilidad a a sufrir una

ifiesto al citar te su exilio en a adoración esu propía inca-

o con la vieja no me ha quecon Rakovsky ación, su imadon con los viecesde hace mucambiar ideas los periódicos. s opiniones.

y empeñado a la mas impornás importante

manera. Si en e octubre igualestuviese pre-

bolchevique

indispensabilicad" de mi obra, ni siquiera en el período 1917-1921.

no, vo, ella es indispensable en el sentido pleno dei término. No período al arrogancia en esta pretensión. La caída de las dos internacionales ha planteado a la historia un problema que ninguno de sus dirigentes está de ningún modo preparado para resolver. Las vibilidades de mi destino personal me han puesto frente a este mismo problema armándome de una vasta experiencia para afrontarlo. Salvo no hay ninguno para cumplir la misión de armar con el método resolucionario a una generación nueva, pasando sobre los dirigentes de la segunda y tercera Internacional. Y yo concuerdo plenamente con lenín (o mejor con Turguenev) acerca de que el peor vicio es haber superado los 55 años!! Me son necesarios, para asegurar la sucesión, otros cinco años, como mínimo, de trabajo incesante". León Trotsky. DARIO D'ESILIO - 1935. Pág. 72-73. Ed. IL SAGGIATORE.

- 8. PROGRAMA DE TRANSICION. Pág. 37. Publicado por el PRT (El Comb.)
 - 9. Idem. Pág. 140.
- 10. Esta afirmación, por supuesto, merece una fundamentación mucho más amplia, un estudio particular que escapa al carácter de este trabajo. Nos remitimos pues a nuestras próximas publicaciones, en las que al ir haciendo la crítica de todas las corrientes tomaremos en particular el problema del maoísmo. Mientras tanto adelantamos algunas expresiones de la política exterior china para que el lector juzgue por sí mismo si corresponden a una dirección proletaria Internacionalista:

En el mismo momento en que la represión se acentúa en Irán, en agosto del año último. Chou En Lai recibe a la hermana del Sha y con motivo del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China e Irán se hace pública una declaración que reza: "El gobierno de la República Popular de China sostiene firmemente al gobierno imperial del Irán en su justa lucha por salvaguardar la independencia en el medional y la soberanía del país y proteger sus recursos nacionales". Pekín Information 23 de agosto de 1971).

bolchevique

59

Э

S

1-

 \mathcal{C}^{-}

ło

3e

ıÓ-

ie-

es

เอร

10-

SO-

el

005

:SU-

else-

rla

ons-

icar-

de Pakistán han cumplido un gran trabajo útil para preservar la dad de Pakistán e impedir la evolución hacia una escisión.

Pensamos que por las consultas y los juiciosos esfuerzos de valora excelencia y de los dirigentes de las distintas regiones de Pala tán, la situación se normalizará.

"Desde nuestro punto de vista, la unificación de Pakistán y la unidad del pueblo de Pakistán Oriental y Occidental son las garantías básicas para que Pakistán sea próspero y fuerte. Aquí es importante hacer una diferencia entre las masas populares y un puñado de personas que quieren sabutear la unificación de Pakistán" (Catta de Chou En Lai a Yahla Kahn, Document Rouge Nº 9: "Dix documents sur la guerre civile au Pakistán").

—"Nos sentimos felices de constatar que gracias a los esfutizos de vuestra Excelencia y del Gobierno Cellanés, el caos cresta por un puñado de individuos insituiados "guevaristas" y en cuyas filas se habían introducido agentes del extranjero, está superado.

"Pensamos que bajo la dirección de Vuestra Excelencia y con la colaboración y el sostén del pueblo cellanés, estos actos de rebellón tramados por los reaccionarios del interior y del extranjero con el fin de socavar los intereses del pueblo cellanés, están destinados al fracaso". (Carta de Chou En Lai a Bandaranaike). (Ver Rouge Nº 118).

Por ahora es suficiente.

- 11. Ver Pierre Frank: "LA QUATRIEMME INTERNATIONALE".
- 12. Esa afirmación puede parecer aventurada y no pocos verán en ella una base idealista. En todo caso, semejante, interpretación hará gala de un materialismo mecanicista que no comprende el papel determinante, en ciertas circunstancias, del elemento subjetivo.
- 13. Un magnifico estudio del proceso previo al mayo francés, de su materialización y del papel de cada una de las corrientes políticas, se encuentra en el libro "Mai 68: une repetition general" de D. Bersaid y H. Weber Hay edición en castellano.

polchevique

60

en la U i

15. ge Nº 5

ppCC en tidos sin cuales e a Checos

legal, e del nazis clases. del ejempo D.K.P. re vas — 0.1 pero no le volvera Trotsky poder. A no hay rob. K. P. Pass

el hund:
peracion
tiva. En
divisione
la acticu
huelga :
vieron s
ellos ma
interior

bolchev

regiones ar la uni-

de vuesde Pakis-

stán y la n garanlimporliñado de licata de nents sur

s esfuers crendo cuyas firado.

y con la ebolión en el tin es al fra-1**18)**.

LE".

os verán pretación el papel tivo.

encés, de políticas. e D. Ben-

chevique

14. Elocuentes muestras del fenómeno de lucha antiburocrática la U.R.S.S., son el libro "Samizdat 1", Edition du Seuil y "Mon Te minage" de N. Martchenko, también editado por Seuil.

15. "L'Intervention en Tchécoslovaquie, porquoi?" Cahiers Rou-

16. "Hagamos un breve cuadro de la situación presente de los pcc en Europa capitalista. Se puede a grosso modo dividirlos en partides sin base de masa, partidos reducidos a la clandestinidad en los queles es difícil medir con precisión el impacto (de la intervención schecoslovaquia) y partidos con base de masas.

En la primer categoría, comencemos por el nuevo partido alemán legal, el D.K.P. En momentos en que, por primera vez desde la caída del nazismo, se asiste en Alemania a una renovación de la lucha de clases, donde la juventud —universitaria, secundaria y obrera— dá el ejemplo de la lucha y donde se esboza una nueva vanguardia, el D.K.P. recibe una cifra irrisoria de votos en las elecciones legislativas —0,6% aproximadamente. No está amenazado por la represión pero no puede aspirar a mejor perspectiva. "La clase obrera alemana volverá a levantarse, el partido comunista alemán jamás", escribió Trotsky en 1933, inmediatamente después de la llegada de Hitler al poder. Ahora mientras la clase obrera está en vías de recuperarse, no hay ningún porvenir para el stalinismo, se trate del K.P.D. o del D.K.P.

Pasemos a otros pequeños partidos. En Dinamarca, se produjo el hundimiento hace algunos años y desde entonces, no hubo recuperación; lo que resta del P.C. está reducido a una existencia vegetativa. En Gran Bretaña, el reciente congreso del P.C. ha mostrado sus divisiones profundas a propósito de Checoslovaquia por una parte, de la actitud a seguir con las luchas obreras por otra: durante la última huelga de mineros los militantes de base, miembros del P.C., estuvieron en conflicto con los dirigentes sindicales nacionales, también ellos miembros del P.C. Todo anuncia una agravación de la situación interior en este partido, puede ser incluso una escisión. Lo que suce-

bolchevique

de en el P.C. Austríaco ha sido ampliamente informado, inclued de la prensa burguesa. El Comité Central se ha desgarrado profundamente luego de la expulsión del filósofo E. Fischer que, a propósito de Checoslovaquia, denunció el "Panzercommunismus" (el "comunismo de los blindados") de los soviéticos; allí, una escisión está en el deminio de las posibilidades. En Suiza, lo que oficia de P.C. y que no tiene fuerza real más que en la Suiza Normanda ha excluído de su filas una gran parte de sus fuerzas vivas en este sector del pele y hay también importantes fricciones en la juventud de Zurich y ôtras ciudades. En Suecia, la división del P.C. encuentra su expresión en el hecho que, sus publicaciones, según los hombres que las dirijan, el guen aquí una línea pro-kremlin, allá una línea opuesta. El P.C. Holandés está totalmente fuera de la órbita del Kremlin, y sus partidarios—numéricamente débiles— no saben siquiera cómo organizarse.

En la clandestinidad se encuentran esencialmente los Partidos Comunistas de Grecia, España y Portugal. Luego del golpe de los coroneles, la dirección del P.C. Griego (que tenía una base de masas) se dividió: la mayoría de los dirigentes en el exilio continúan atados a Moscú, en tanto que la mayor parte de los que están en el país, en la clandestinidad o en prisión, los desconocen. El P.C. Español es el más importante de los grupos que actúan en la clandestinidad, pero no escapa a la dispersión política y organizativa que golpea a todos estos grupos; la dirección Carrilo, impresionada por el movimiento de mayo 68 en Francia, se ha esforzado por ajustar un poco su política para tener un contacto con la juventud. El P.C. Portugués está en descomposición.

Entre los partidos comunistas que tienen una base de masas, el P.C. Finlandés no se ha limitado a preconizar la "democracia avanzada", ha entrado para realizarla, en un gobierno burgués de coalición en mayo de 1966. No ha hecho progresar la democracia en el país, pero la política que llevó al gobierno, particularmente una "política de las rentas" lo ha dividido de arriba a abajo. Las fracciones adversas publican periódicos que se combaten abiertamente. A pesar de los esfuerzos de los soviéticos que querían tanto más evitar este espec-

táculo por cu lo que pasa e sumarse en l

La situad tualmente del la clase obre tos elemento los que aband do de disgre del Comité sobre la cues de los jóvene partido y por C.F. sigue sid nas, pero cad su línea politi zada, etc.) sir se eiercen so nar de su sen cuerdo con la otras cosas o de aparecido excluido de del T.). Pero él por la succ tenido lugar mismas que bién en el 19º chet).

El Partid suerte de par bía guardar d ra otros partí en que su dir

nor cuanto se encuentra a las puertas de Leningrado, donde pesa en Finlandia es seguido de cerca, la escisión deberá conen un plazo relativamente breve.

ituación del P.C.F. es eminentemente compleja. Incorpora acnte desde su derecha, entre otros en las capas situadas entre chrera y ciertas categorías de las nuevas clases medias. Esdementos son, tanto recién incorporados a la vida política como an abandonan la social democracia que se encuentra en un estadiagregación bastante avanzado. (...) En una reciente sesión Alcomité Central, los miembros del buró político que informaban la cuestión de la juventud constataban a la vez la radicalización ovenes y la ausencia de reclutamiento en este medio por el y por sus organizaciones de la juventud. Aparentemente el P. Li sique siendo el más resistente de los P.C. a las divisiones interpero cada uno sabe que son varias las divisiones relativas no a w linea política fundamental (coexistencia pacífica, democracia avanade etc.) sino sobre el modo de superar las fuerzas contrífugas que * elercen sobre el partido. La dirección parece estar unida para elimim de su seno y quizá incluso del partido a Garaudy, que está en desacierdo con la conferencia de los partidos comunistas y con muchas ras cosas que ha defendido durante largos años. (Semanas después de aparecido este artículo, en el 19º Congreso del P.C.F., Garaudy fue meluido de la dirección y, posteriormente, separado del partido. N. de T.). Pero la lucha se prosigue arduamente en el B.P. y en torno a por la sucesión de W. Rochet, gravemente enfermo. Esta lucha ha tenido lugar entre Marchais, cuyas posiciones son exactamente las nismas que las de la dirección soviética, otros (Leroy, etc.). (También en el 19º Congreso, sería elegido Marchais como sucesor de Ro-

El Partido Comunista italiano ha sido durante largo tiempo una suarte de partido modelo para numerosos comunistas opositores: sasuguardar distancia de Moscú, osaba abordar cuestiones tabúes pan otros partidos, permitía una cierta discusión interior. Ya el modo a que su dirección se había conducido luego de haber reglamentado

Dor

unda.

to de

smo

I do-

no

Sus

lis y

tras

h en

. 9i-

lan-

rios

dos

CO-

as

dos

en

s el

ero

dos

nto

líti-

en

el

zaóη

be

de

as

os

C-

la tendencia Ingrao había mostrado todo lo que tenía de clas otras direcciones burocráticas; y la Conferencia Intendencia había indicado que esta dirección podía temar clera del Kremin a con nero, de no ma la reptura con el. La situación y política cada vez más tensa en Italia ha hecho renacer convergentes en el seno del P.C. Esta vez la cuestión no ha tensa i menos en lo que concierne a los editores de la revista II. A decir verdad, el Comité Central de este partido está al por varias corrientes; la de II Manifesto, a pesar de había la mayor atención por parte de la prensa burguesa, no esta modo la única y, quizá, ni siquiera la más peligrosa para el Central de la Dirección". (El artículo sigue tratando extensam problema de los partidos Italiano y Francés y el del stalinismo meral). Tomado de la revista "Quatrième Internationale" Nº 41 de de 1970, págs. 2 y siguientes.

17. Estas particularidades, que no son sino la combinación sino lar, en un momento dado y a través de la historia, del descrolle de mundo en su totalidad, requieren el estudio minucioso del historiado marxista y es esta una de las tareas importantes que debe cumplificion de intelectualidad revolucionaria en esta etapa como contribución e la elaboración de un programa revolucionario sólidamente atado e la raíces de nuestra sociedad; no para hacerle concesiones, sino junto mente para conocer profundamente el objeto que pretendemos transformar.

18. Crf. Doctrina Peronista; pág. 276, Subsecretaría de Informationes de la Presidencia de la Nación, Bs. As. 1952.

La cita está tomada del ensayo de Silvio Frondizi "La Realidad Argentina" T. 1, Pág. 295, Ed. PRAXIS. Textualmente es como sigue: "Ara evitar que las masas que han recibido la justicia social necesario y lógica vayan en sus pretensiones más allá, el primer remedio es la organización de esas masas para que formen organismos responsibles, organismos lógicos y racionales, bien dirigidos, que no vayan tras la injusticia, porque el sentido común de las masas organicas termina por imponerse a las pretensiones exageradas de algunos de

esos hombres el Estado orga que lo que es ganismo estat za, ponga las o

Por si a a cosas" y cuál que soy enem bo de decir no que sé que la de los industritado". Sin corragosto de 1944

19. Recha mos una consi

Demagógi do revoluciona ideológicas: c logética de la fetichizando s te marxista, ci alto al teórico ron pocos sus traería; fue el der errada que te de la realida desarrollo de rar esto para un revoluciona acontecimiento los principios r el continuador fue combatido

bolchevique

mbres. Ese sería el seguro: la organización de las masas. Ya cional d organizará el reaseguro, que es la autoridad necesaria para esté en su lugar nadie pueda sacarlo de él, porque el orestatal tiene el instrumento que, si es necesario por la fuerlas cosas en su juicio y no permitan que salga de su cauce".

anifesto**s que el a alguien** le caben dudas veamos cuál es "el lugar de las vesando es que la cauce" que deben seguir. "Se ha dicho, señores, recibido anemigo de los capitales, y si ustedes observan lo que acaecir no encontrarán ningún defensor más decidido que yo, por-Núcleo que la defensa de los intereses de los hombres de negocios, e edustriales, de los comerciantes, es la defensa misma del Es-Sin comentarios. Discurso en la Bolsa de Comercio el 25 de e enero b de 1944. Tomado de la misma fuente, pág. 296.

18 Rechazamos el llamado "volver al leninismo". Lo considerasingu aus consigna demagógica, acrítica y oportunista.

Dimegógica porque utiliza un nombre que es bandera de topriador molucionario, aún desde las más contrapuestas perspectivas a la la la la la la la teoría menos cún de la utilización apoca de la teoría, menos aún, de los creadores de la teoría, izando sus nombres. Es acrítica; Lenin fue un gran dirigentrans-maxista, quizá el más grande porque combinó en el nivel más pal teórico con el dirigente político, pero no fue un dios y no fuempocos sus errores. El más importante, por las consecuencias que ria fue el de sostener hasta febrero de 1917 una propuesta de porarada que luego cambiaría; demostrándose como genial intérprerealidad y como íntegro marxista al darle más importancia al rollo de los acontecimientos que a sus propios esquemas. Ignopara poder utilizar más libremente su nombre es indigno de molucionario. Oportunista porque luego de la muerte de Lenin los decimientos se sucedieron vertiginosamento. Stalin, el verdugo de ancipios revolucionarios se convirtió, ante les plos del mundo, en intinuador del Bolchevismo. El verdadero leninismo, en cambio, **caribatido** y abatido con el nombre de Trotskysmo, reinventado a

mún con

listancia

bii social

entes di

do éxito

blio del

iusta-

macio-

ad Ar-

saria

es la

onsa-

ayan

hicas

s de

rique

Instancias del propio Stalin y su camarilla. La historia no deja nime lugar a dudas con respecto a esto. Desde aquel entonces la defen de los principios marxistas revolucionarios va indisolublemente un do al nombre de Trotsky. Este, demostró sobradamente a traves de su actividad revolucionaria, que no era un enano; pero aún un ena no ve a mayor distancia que un gigante si se yergue sobre los honbros de éste. Trotsky reconoció la supremacía de Lenin, asimiló su concepción del partido y se autocriticó por su pasado centrista y con ciliador. Tampoco estuvo excento de errores, pero fue un defensor del marxismo revolucionario al que enriqueció con obras incuestionables Fue, sin duda alguna, el nivel más alto alcanzado por el pensamiento revolucionario antes de la caída que hemos reseñado. No se puede recuperar el marxismo ignorando esta realidad. Pero medio siglo de calumnia confunden ala vanguardia; y los pigmenos optan por el ca mino más sencillo. Si no fuera porque muchos de quienes leventas esta consigna son inconscientes de su contenido, podríamos tilderle simplemente de reaccionaria.

- 20. G. Lukács: "Observaciones metodológicas sobre el problem de organización". Pág. 113. Cuadernos de Pasado y Presente Nº 12.
- 21. Carta de Marx a Bolte. "Carlos Marx y los primeros tiempos de la Internacional". Pág. 81 Ed. Grijalbo.
- 22. "La teoría materialista que afirma que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación y, en consecuencia, que los hombres modificados son producto de otras circunstancias y de una educación distinta, olvida que son procisamente los hombres que nes modifican las circunstancias y que el propio educador debe será su vez educado". K. Marx, Tesis III sobre Feuerbach.
- 23. Esto no niega de manera alguna que palamos decir que mun determinado momento la vanguardia está por detrác de las posibilidades y la disposición para la acción de la masa; en ese caso a no estar la vanguardia a la altura de las circunstancias el proletariado la sobrepasa con sus luchas espontáneas. La cuestión está en no contra cont

fundir la,nec ciencia de ci por la burgue clase encauz nuestro caso tariado —ej se a nivel na "lucha de cla

24. Cf. n Nacional", ma letariado con do, para que mostrar la er es en la com encontraremo

Luego de organizacione siona sobre i mas necesar:

- 25. Cf. no til" Setiembre
- 26. No ha amigos de ca da que vayan ciendo la críti
- 27. Noso guardia" naci superación en duda hubo un pero ello no o tuvo muy cere dado una pers

bolchevique

:66

balchexique

eia ni**ngú** a defense hente uni través de n un ena los hom similó sự ta y con ensor del ionables. sami**e**nto e puede siglo de or el ca evantan

tildarla

roblema 1º 12.

s tiem

s y de s quie

ser a

ille en

posible

ariado

a con-

√iqμ**e**

le necesidad, posibilidad y disposición de las masas con la conde clase que por un lado prohibe toda utilización de las luchas burguesía y por el otro permite a la vanguardia política de la encauzar la fuerza hacia objetivos revolucionarios. Además, en en caso, es preciso no confundir el nivel de un sector del projeej. Fiat de Córdoba— con la situación del conjunto de la clanivel nacional, ni tomar una lucha cualquiera del proletariado por m de clases" en el sentido que Lenin dá a este concepto.

Cf. nuestra "Carta a las tendencias participantes en la Mesa inal", marzo de 1971: "Efectivamente, fue suficiente que el proindo comenzara a levantar su enorme puño de gigante aletargaque las pequeñas sectas empezacen a resquebrajarse y a rar la endebléz que esconden sus detonantes formulaciones. Y la combinación de estos dos elementos en su desarrollo, que contraremos el futuro de nuestras fuerzas revolucionarias".

Luego de hacer estallar con sus primeros pasos a las pequeñas maizaciones revolucionarias, el avance del movimiento obrero prede sobre la vanguardia revolucionaria para que ésta se dé las formenecesarias, capaces de responder a las exigencias de sus luchas".

25. Cf. nuestro documento "Una respuesta a la política estudianill" Setlembre de 1970.

8. No hablaremos aquí de ningún grupo en particular. No somos on proria, que migos de caracterizar una fuerza política en tres renglones. A mediwayan apareciendo los números de nuestra revista iremos hade la crítica particular de cada grupo.

> 27. Nosotros hemos defendido el criterio de que la "nueva vanmardia" nacida del cordobazo abría la posibilidad de una auténtica speración en cuanto rompió con la esclerosis de los "partidos". Sin dude hubo una sobrevaloración de algunos grupos por nuestra parte, ello no niega que la posibilidad estuviera planteada: incluso esmuy cerca de materializarse una "Mesa Nacional" que hubiera una perspectiva más amplia a los pequeños grupos al sacarlos

chevique

67

31

U-

e-

la

IS-

ar-

de su dotice regionalista y al incentivar de modo orgánico la al ca ideológica - política y no dudamos que de haber continuado periencia hoy estariamos en un nivel muy superior. Pero "lo vieta na por reconstituirse y mantenerse dentro mismo de la nueva adquirida" y en esta oportunidad lo viejo fue mucho más fuera otira parte, fue importantisimo el papel jugado por Sitrac y Sitrac com sui enorme fuerza de atracción arrastraron tras de si a cru no tilemem bilem caracterizada la etapa y en los hechos no han de la importancia a la tarea de echar bases para la construcción del pa do. Es significativo que la única reunión que logramos a nivel i fueran los días 13 y 14 de marzo: el 12 tuvo lugar el "ferreyano" 15 el así llamado "viborazo". A partir de altí, y a pesar de los ca misos, no volvimos a reunimos. Analizando este problema base de reconocer que no habíamos previsto el roi que jugaria situay Sitram durante 1971— deciamos en un documento de circ interna: "Se trata de determinar con precisión el problema signiestas falencias que hemos señalado y el fracaso mismo de la mi en práctica, significan que la propuesta era errada? que no había por billidad de Illevarla a la práctica? que acaso no era necesaria...? De moslo con toda claridad: nosotros creemos que, más allá de los de fectos que impidieron una correcta articulación práctica nuestra con cepción y su correspondiente propuesta se mostraron como correction de la necesidad y posibilidad de realizarla tendríamos l'uego una proha contundente: con motivo del Congreso Obrero del 28 de agosto llamado por Sitrac-Sitram los grupos de "izquierda socialista" vieros la necesidad de unirse y llevar propuestas conjuntas (dicho sea de para nosotros llamamos infructuosamente antes de ese congreso para resnumos y discutir una posición común): al comenzar las discusions se vió la imprescindible necesidad de profundizar en nuestras concerciones para elaborar una respuesta sólida. Intentamos hacerlo nucio mente, pero esta vez de gados por las circumitantes de um mismo fenúmeno que siete meses atras habia atentado, con la fuerza de su espontaneidad contra su realización. La parte conciente del prolétariado volvía a colocarse detrás, muy lejos, de los acontecimientos. Co-

mo no _que g 10-entande fracaso cir. nue cemos, estos gi ta en nu cionami aue est error de posible del prol relación de ser o émi.

ex.

DLIG-

rma

Por

que

que

toda

arti-

bnal

y el

bro-

e la

trac

tión

hte:

sta

osi-

gá-

de-

on-

as:

ue-

eto.

la

BO.

eu-

es

ep-

va-

ทก

28

29 Marzo d

grar el proposiciones de no es quieren una propenso comparte que no gla represellos — ro atacarlos. Rebolchevio

ser de otra manera, un duro golpe dado a Sitrac-Sitram as a nuestra incapacidad no tenía posibilidades de superaren un nuevo fracaso de nuestras reunichos". A nuestro no fue la situación de la clase obrera lo dete minanto en este no la falta de visión de los dirigentes de esos grupos, es depente falló el factor subjetivo. En cuanto a nosotros, reconocomo hemos dicho, que sobrevaloramos el nivel de algunos de mos y que había un punto que puede aparecer como idealisetro planteo: se trata de nuestra intención de lograr un funorgánico de grupos heterogéneos. Estamos convencidos es atribuible a una falta de experiencia política y no a un análisis. Ahora sabemos que hace falta un eje para que sea funcionamiento orgánico —aún entre la parte "conciente" deriado la medida no la dá la corrección de las ideas sino la de fuerzas— y que, al menos por el momento, ese eje no pueestro que una organización desarrollada y bien consolidada

- Ma Ver análisis de la situación actual.
- *Carta a las tendencias participantes en la "Mesa Nacional" de 1971.
- 10. El método no está en discusión; para nosotros se trata de lona el poder para el proletariado, para ello creemos imprescindible muldar una dirección científica con gruesas raíces en la clase obrenada formas armadas pueden ayudar mucho a lograr esto. Pero cuanto no están en función de esta perspectiva primera y fundamental, aduera una dinámica propia. Siendo para ellos mucho más difícil manmer una ligazón orgánica con el movimiento obrero, están tanto más repensos a caer en el oportunismo y el sectarismo. Por otra parte, emperten con los demás grupos la dispersión ideológica, de manera con garantizan una férrea dirección; para colmo, los estragos de impresión —que es durísima y está dirigida principalmente hacia los—hacen más ardua la tarea de formación de cuadros. Ignorarlos incarlos por sus métodos, sólo puede ser obra de dogmáticos sectios. Representan un fenómeno real —fenómeno que por otra parte,

nichevique

émi.

ex.

Dug.

rma

Por

que

que

oda

arti-

bnal

v el

bro-

e la

trac

ión nte:

sta

osi-

gá-

de-

on-

as:

ue-

sto

la

b٥.

eu-

es

ep-

va-

ทก

ta-

10

debe ser minuclosamente estudiado en su función respector construcción del partido— y es su ideología y su práctica que debemos criticar. El pacifismo sólo cabe a los reformis guerrillerismo a ultranza, sólo a los pequeños burgueses dos. Las formas armadas como medio de apoyo a la tares construcción del partido es lo que debe imponer la vangueses xista.

70

bolchévique